

Adiós

NÚMERO 80 AÑO XIV

REVISTA
DE EMPRESAS

ENERO/FEBRERO 2010

Secuestro de cadáveres





Un servicio para la **FAMILIA**

Grupo Funespaña está constituido por diversas empresas de servicios funerarios implantadas en treinta y ocho municipios españoles y en la capital de Hungría, Budapest. Desde 1990 hemos atendido a más de dos millones de familias. Hemos realizado 604.000 servicios funerarios, 294.000 inhumaciones y 176.000 incineraciones. También hemos organizado más de 359.000 velatorios.



Trabajamos con una exigencia de **CALIDAD**

Prestamos a nuestros clientes un servicio personalizado, cercano y exquisito, acompañándoles y guiándoles durante todas las etapas del mismo.

Respetamos en todo momento el sentimiento de duelo de nuestros clientes, mediante un saber estar digno, impecable y de pureza en las formas, que contribuya a crear un ambiente cálido y acogedor.

Cumplimos todos los requisitos de nuestros clientes, tratando de anticiparnos a sus necesidades y preocupaciones no expresadas.

Respetamos los requisitos legales, reglamentarios, normativos u otros necesarios que no hayan sido expresados por nuestros clientes.

Por eso trabajamos ya en Madrid capital con el sello que certifica la Gestión de la Calidad en todo el proceso del servicio funerario.

Esa política de calidad también nos ha llevado a ofrecer nuestros servicios a través de oficinas externas de atención al público en barrios de la capital dentro de un plan de acercamiento al ciudadano que evitara desplazamientos a Cementerios y Tanatorios.



staff

el cajón

ADIÓSNúmero 80
Enero - Febrero 2010**EDITA:**

EMSFM S.A.

DIRECTOR:Jesús Pozo
jepozo@telefonica.net**REDACTORA JEFE:**

Nieves Concostrina

COORDINADOR**DE PUBLICIDAD**
Manuel Sanz Mulas**DISEÑO:**

Román Sánchez

FOTOGRAFÍA:J. Casares
y Candela Fuerte**PRODUCCIÓN:**

José Luis Martín

COLABORAN**EN ESTE NÚMERO:**Beatriz Rubio, Yolanda Cruz,
Alessandro Di Carlo,
Daniel Sanmartí Esteban,
Francisco Montesinos Marín,
Marisa Páez Blamina, Javier
del Hoyo, Ignacio Jordán,
Javier Gil Martín,
Ginés García Agüera
y Alicia Misrahi**REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Y PUBLICIDAD:**Salvador de Madariaga, 11.
28027 Madrid.
Telf.: 91 510 82 89
Fax: 91 510 82 86
Internet:
www.revistaadios.es
prensa@emf.es**IMPRIME:**

JOMAGRAF

Depósito Legal:
M-32863-1996La opinión de los artículos
publicados no es compartida
necesariamente por la revista
y/o los editores, y la
responsabilidad de la misma
recae exclusivamente sobre
sus autores**©Candela Comunicación****©Empresa Mixta
de Servicios Funerarios
de Madrid,
Madrid, 2010.****Todos los derechos reservados****ADIÓS**ES UNA PUBLICACIÓN
DE CANDELA COMUNICACIÓN
S.L.**PUBLICIDAD EN ADIÓS:**Espacios y Medios
CLICHÉ, S.L.
Telf: 91 402 86 66.

Sumario

DE TUMBA EN TUMBA: Cementerio Central de Viena. Págs. 4 y 5**LAPIDARIOS:** Págs. 6 y 7**EL SECTOR:** Págs. 8 a 21

- 8 a 10: La Almudena, de visita. ● 11: Se afianza el Carpe Diem de Albacete.
- 12 a 14: El Altar de Muertos más visitado. ● 18 a 21: Schaarbeek, un ejemplo de cementerio multiconfesional. ● 22 a 24: Otzi, nuestro hombre de las nieves.

EN PORTADA: Secuestro de cadáveres: un delito extravagante. Págs. 25 a 30**OPINIÓN:** Vivir el duelo en tiempos de celebración. Págs. 31 a 34**LA MUERTE EN LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA:** Gladiadores. Preparados para matar o morir (I parte). Págs. 35 a 40**VERSOS PARA LA MUERTE:** Muerte sin fin. Págs. 41 a 43**VENTANA ABIERTA:** (y 2) El lenguaje de las cifras en el Tanatorio de la M-30. Pág. 44**DICCIONARIO FUNERARIO:** Vendugo. Pág. 45**MUERTOS DE CINE:** Oye, Hypatia, mi aflicción... Págs. 46 y 47**TANATOLIBROS:** Págs. 48 y 49**MIS QUERIDOS CADÁVERES:** Las cenizas irreverentes de Luis Buñuel. Pág. 50**TANATOCÓMIC:** Pág. 51

El secuestro de cadáveres comienza a tomar tintes absurdos. Al cierre de esta edición saltó a la Prensa un nuevo rapto cuando apenas acababa de resolverse el del empresario austriaco Friedrich Karl Flick, desaparecido de su panteón en noviembre de 2008 y al que regresó a primeros de diciembre de 2009 tras la detención de sus secuestradores en Hungría. El nuevo cadáver secuestrado es el del ex presidente de Chipre

cadáveres, por si existiera un protocolo a seguir en estos casos. Pero no hay protocolo que valga, porque el secuestro de un cadáver es uno de los delitos más desconcertantes: un muerto es fácil de esconder, no se queja, no hace ruido, no requiere mantenimiento, no puede escapar, no necesita vigilancia... y, por supuesto, no corre el riesgo de sufrir el Síndrome de Estocolmo. Chipre podrá contar con la ayuda de Suiza, Reino Unido, Italia,

La Interpol busca un cadáver

Tassos Papadopoulos, cuyo cuerpo fue robado en un cementerio cercano a Nicosia, la capital chipriota, el 11 de diciembre, un día antes de que se cumpliera el primer aniversario de su muerte. La Policía de Chipre está absolutamente desconcertada. No saben por dónde empezar ni por dónde buscar. Por ello han pedido ayuda a la Interpol y han entrado en contacto con las policías de otros países que han sufrido secuestros de

Argentina... países todos ellos con experiencia en el rescate de cadáveres, si bien no siempre con éxito. España no se ha librado. En el momento de escribir estas líneas, el cuerpo del empresario gallego Crisanto López, hurtado de su nicho para evitar la realización de una prueba de ADN que demostraría una supuesta paternidad, seguía en **paradero desconocido**.

(Más información, págs. 25 a 30)

DE TUMBA EN TUMBA

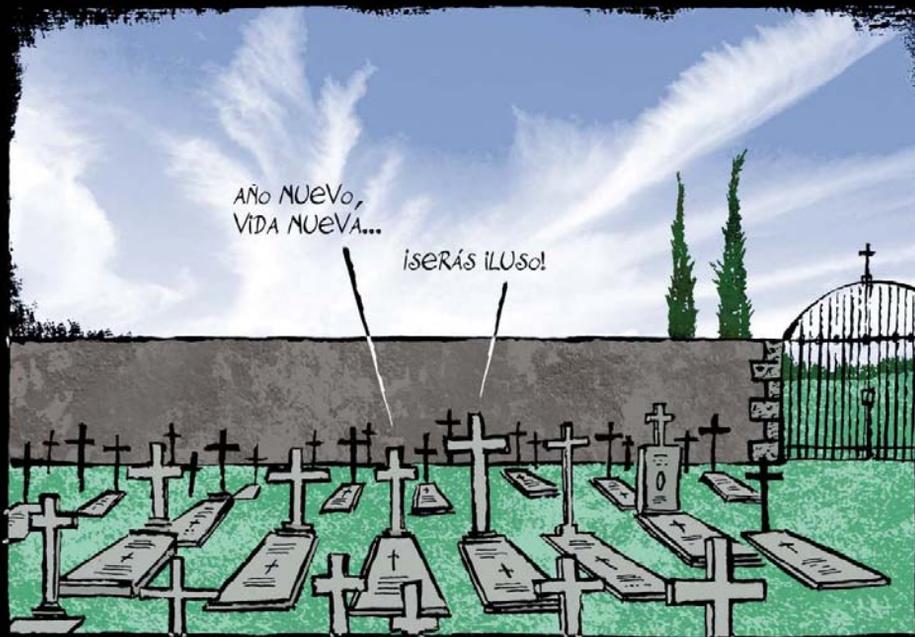




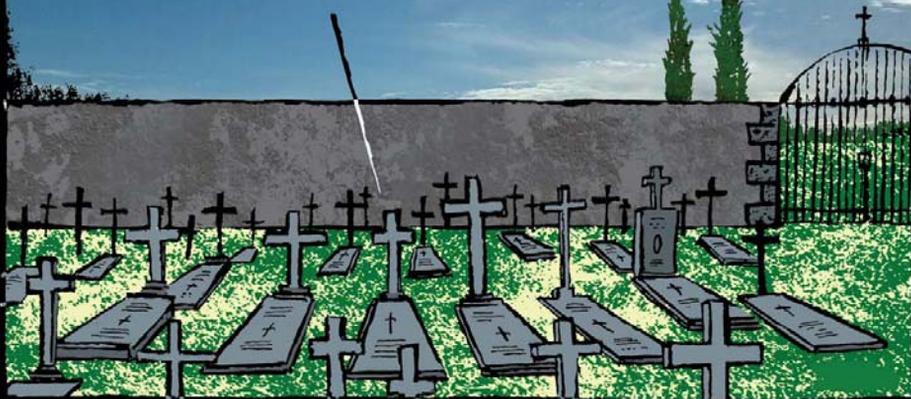
Cementerio Central de Viena



LAPIDARIOS



oye, ¿TU ESTAS ALQUILADO
o LA TUYA es
EN PROPIEDAD?



HAN PASADO TRES AÑOS
Y TODAVÍA ESTOY DIGIRIENDO
EL ÚLTIMO POLVORÓN...



La Almudena, de



Espacio
dedicado a la
Legión Cónдор.

Beatriz Rubio

más allá de ser un lugar de descanso, el cementerio municipal de La Almudena es un emblema histórico de la capital, que durante los últimos días de octubre organizó una serie de visitas guiadas para enseñar sus 125 años de historia.

Con motivo de la Semana de la Arquitectura que tuvo lugar a principios de octubre, el distrito de Ciudad Lineal organizó unas visitas guiadas que se prolongaron durante todo el mes y que cada miércoles concentran a medio centenar de personas.

Al trasiego habitual de gente que en vísperas del Día de los Difuntos acudía al campamento se unieron visitantes curiosos por conocer la arquitectura funeraria y las anécdotas que alberga este cementerio, el más grande de Europa y uno de los primeros del mundo por su 120 hectáreas de extensión.

La visita es una “razón para que los vecinos conozcan -a pesar del reparo que hay en España al conocimiento de estos monumentos- uno de los recintos que tiene más historia, no sólo de la capital sino de España. Y también su valor artístico”, explicó Jesús Cámara, el comisario de exposicio-

nes que guía a los visitantes.

De hecho, antes de adentrarse en él, Cámara comienza con un salto al pasado en el que explica los orígenes y el por qué de esta necrópolis que se construyó en 1884 y que tuvo que ser rápidamente ampliada por la grave epidemia de cólera que azotó Madrid el mismo año.

Al proyecto que en origen diseñaron los arquitectos Fernando Arbós y Tremanti y José Urioste y Velada, años después, ya en el siglo XX, se sumó la prolongación que ideó Francisco García Nava, de ahí el compendio de estilos historicistas de la época; “desde el neoclásico, hasta el neo-

visita



El recorrido
que se hace por La
Almudena es sobre
todo un viaje
al pasado.

Tumba
del torero "Yiyo".

mudéjar, pasando por el neorromántico".

Así lo explica a sus "alumnos" Cámara, antes de adentrarles en un recorrido de dos horas, donde con más o menos velocidad, les muestra el lugar de "descanso eterno" de miles de difuntos, "el equivalente a la población madrileña del área metropolitana".

Durante la visita hay paradas obligadas delante de las tumbas de personajes como el que fuera alcalde de Madrid, Enrique Tierno Galván y de "ilustres" de la cultura como Benito Pérez Galdós.

La curiosidad y el mayor número de comentarios lo despiertan, eso sí, las escul-

REPORTAJE GRÁFICO: JESÚS POZO



Panteón de Lola Flores,
Antonio González
y su hijo Antonio.

turas que representan y recuerdan a artistas del folclore como Lola Flores, su hijo Antonio, y al torero apodado el "Yiyo".

El recorrido que se hace por La Almudena es sobre todo un viaje al pasado, ya sea en recuerdo de los héroes de Cuba y Filipinas o de las "trece rosas", las trece jóvenes vinculadas a las juventudes socialistas que fueron fusiladas en una de las tapias del cementerio donde hoy una placa las honra.

Placas como ésta en recuerdo de los que ya no están, panteones, esculturas funerarias, sepulturas conocidas y anónimas son los elementos que se aprecian en esta visita que es, sobretudo, "apolítica", según su guía, ya que, según explica, lo mismo se repara



Tumba del que fuera
alcalde de Madrid,
Enrique Tierno Galván.

en el monumento de los Caídos de la División Azul que en estas jóvenes víctimas de la dictadura franquista.

Los visitantes también tienen la oportunidad de recorrer "el otro" cementerio de La Almudena, el civil, donde descansan los no católicos, desde alemanes protestantes a los presidentes de la primera república como Francisco Pi y Margall, y símbolos de la izquierda como Dolores Ibárruri "La Pasionaria", sobre cuya tumba yacen claveles y rosas rojas.

Este "repaso" por la arquitectura funeraria de La Almudena incluye también una visita a una colección inédita de carruajes funerarios. La visita se prorrogó durante el mes de noviembre debido a la buena aceptación que tuvo **en octubre**.

Se afianza el Carpe Diem de Albacete

El Ayuntamiento de Albacete, a través de su concejalía de Cultura, celebra desde hace dos años el Día de Todos los Santos con la Semana del Carpe Diem, iniciativa que pretende constituirse como un foro de reflexión laica sobre la muerte desde distintos ámbitos (cine, arte, literatura, arte...), tal y como asegura la edil de Cultura, Rosario Gualda. Carpe diem es un tópico de la literatura universal que significa literalmente "cosecha el día", esto es, "aprovecha el día, vive el momento". Con este motivo presentamos la Segunda Edición de la Semana del Carpe Diem. Como en la anterior, nuestro objetivo no ha sido otro que el de abordar el hecho de la muerte desde distintos ámbitos, desde el cine, el tea-

Rosario Gualda, concejala de Cultura del Ayuntamiento de Albacete.

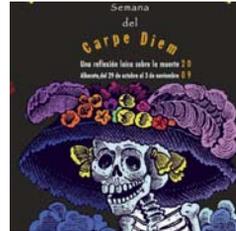


tro, la literatura y el debate racional, planteando temas controvertidos que provoquen la reflexión; una reflexión laica sobre la muerte, aquella en la que nos podemos encontrar todos, creyentes o no.

Durante esta edición se pudo ver en la sala de exposiciones del antiguo Ayuntamiento la muestra "Arte popular y muerte", con centenares de piezas procedentes de la colección que Juan Ramírez de Lucas donó al Consistorio.

En cuanto al apartado de conferencias, se celebraron las del hispanista Ian Gibson y otra de Juan Luis Cano (Gomaespuma) que se dio un paseo funerario por la funeraria de su familia.

También hubo cine y teatro: la Filmoteca proyectó una de las películas



revelación de la pasada temporada, original revisión del mito del vampirismo: "Déjame entrar", de Thomas Alfredson. También se pudo ver el corto "Interiorismo", de los realizadores locales Hernán Talavera y Chema G. Araque, el clásico de Norman Jewison "No me mandes flores", "La balada de Narayama", de Imamura y el corto de Hernán Talavera "In Memoriam".

También hubo cabida para el teatro con la obra "Mundo y final", una representación sobre el fin del mundo, en clave de comedia, a cargo de **Ron Lalá**.

MUB
MARCS URNAS BACH

**TECNOLOGÍA
&
INNOVACIÓN**

Plaça de la Terrassa Industrial, 4 2n 2a
08223 Terrassa Barcelona
Tel. +34 93 784 09 08 info@mub.es
Fax +34 93 784 09 12 www.mub.es



El Museo de América, en colaboración con la colonia mexicana en Madrid, organizó durante el pasado mes de noviembre, por cuarto año consecutivo, una nueva edición de esta singular tradición

El Altar de Muertos más visitado

El Museo de América, en colaboración con la colonia mexicana en Madrid, organizó durante el pasado mes de noviembre, por cuarto año consecutivo, una nueva edición del Altar de Muertos, que con motivo de la celebración del Día de Difuntos, se montó este año en el recinto del claustro de la planta baja.

La espectacularidad de estos altares mexicanos, que hunden sus raíces en las culturas mesoamericanas precolombinas ha estado dedicado este año a dos grandes figuras del humanismo mexicano: los escritores Alfonso Reyes Ochoa y José María Vasconcelos, con motivo de cumplirse el 50 aniversario del fallecimiento de ambos.

La inauguración contó con la actuación de la artista Nidia Soto, acompañada por su grupo folclórico Nahui-Ollin y el mariachi Charros de Jalisco.

Esta nueva edición el altar,



REPORTAJE GRAFICO: JESUS POZO

que permaneció expuesto al público hasta el 22 de noviembre, se acompañó de un ciclo de conferencias durante los tres domingos posteriores y con la proyección de la película de animación "La Leyenda de la Nahualla" en el Auditorio del Museo.

El Altar de Muertos se monta al tiempo en que las almas de los parientes fallecidos regresan a casa para convivir con sus familiares vivos, y para nutrirse de la esencia del alimento que se

Parte principal del Altar de Muertos que se montó en el Museo de América de Madrid el pasado mes de noviembre.

les ofrece en los altares domésticos. Ese es el día en que regresan las almas de los niños y al día siguiente las de los adultos. En ambas festividades juegan un papel fundamental los altares y las ofrendas.

En todos estos altares mexicanos determinados elementos rituales se hacen presentes con el fin de asegurar que en esos días los muertos puedan regresar fácilmente al mundo de los vivos y retornar después hacia el inframundo. Así por ejemplo, siempre



El Altar de Muertos se monta al tiempo en que las almas de los parientes fallecidos regresan a casa para convivir con sus familiares vivos, y para nutrirse de la esencia del alimento que se les ofrece en los altares domésticos. Ese es el día en que regresan las almas de los niños y al día siguiente las de los adultos. En ambas festividades juegan un papel fundamental los altares y las ofrendas.



gar a sus antiguos lugares y alumbrar después el regreso a su morada.

Humo, mortaja y dulces

Junto a estos elementos aparecen otros como los cigarrillos, hechos con picietl (tabaco con otros ingredientes vegetales). En el mundo mesoamericano fumar era considerado un acto ritual, ya que el humo comunicaba la tierra con el cielo. Sustancias como el copal o el incienso tienen como fin purificar el espacio, mientras que las flores sirven para adornar y aromatizar el lugar durante la estancia del ánima y proporcionar la felicidad en su regreso.

En los altares aparecen también petates, que hacen referencia a la cama o la mortaja del muerto. En esos días funciona para que las ánimas descansen. En los altares de los niños no debe faltar el izcuintle, que aparece aquí

aparece en ellos el agua, la fuente de la vida, que se ofrece a las ánimas para que mitiguen su sed después de su largo recorrido y para que fortalezcan su regreso.

Aparece también la sal, un elemento de purificación que sirve para que el cuerpo del muerto no se corrompa en su viaje de ida y vuelta. Y por supuesto las velas y los cirios, que producen "la luz". Son un símbolo de la fe y la esperanza, pero son también la guía que ha de servir para que las ánimas puedan lle-



Los mantos para la eternidad, hasta finales de febrero

El legado textil más valioso de la cultura milenaria del Perú podrá ser visto en el Museo de América de Madrid, a través de la muestra "Textiles Paracas del Antiguo Perú, Mantos para la eternidad", que reúne piezas magníficamente elaboradas por esta cultura precolombina entre los años 100 a.C. y 200 d.C. La exposición estará abierta hasta finales de febrero de 2010 y la conforman ofrendas, la mayoría textiles, con las



Sala en la que se encuentra la exposición de los mantos de Paracas.

que los habitantes de Paracas enterraban a sus muertos, miembros de una elite, jefes de etnias o a quienes en vida habían hecho méritos.

Estos fardos funerarios que pertenecen a la fase de Paracas-Necrópolis, fueron descubiertos en 1925 por Julio César Tello, considerado el

padre de la arqueología peruana, en la necrópolis Wari Kayán, en el sur de Perú, donde tuvo auge la **cultura Paracas**.

como un juguete, y que en la época prehispánica muchas culturas mesoamericanas consideraban que este perro ayudaba a los muertos a cruzar el caudaloso río Chicnauhuapan, último paso para llegar al Mictlán o inframundo.

Fundamentales son también los dulces de leche, de nuez, de coco, de pistacho, las figuras de chocolate o azúcar, las palanquetas de cacahuete, los ates, el camote o la calabaza en tacha así como las tortillas, mole, frijoles, guajolotes, tamales y panes de huevo.

El chocolate, una bebida ritual en la época prehispánica; el pan de muerto, las frutas, símbolo del constante devenir y de los ciclos vitales; el licor, recuerdo de los acontecimientos agradables durante la vida; los juguetes de los niños; las calaveras de azúcar, alusión a la muerte



Fundamentales son también los dulces de leche, de nuez, de coco, de pistacho, las figuras de chocolate o azúcar, las palanquetas de cacahuete, los ates, el camote o la calabaza en tacha así como las tortillas, mole, frijoles, guajolotes, tamales y panes de huevo.



siempre presente, y una gran cruz de ceniza, que ha de servir al ánima para llegar hasta el altar y poder expiar así sus culpas pendientes, son otros de los elementos que aparecen en los altares.

Altars y ofrendas del Día de Muertos constituyen pues la puesta en escena de la proximidad entre los vivos y los muertos. Éstos regresan brevemente a la vida para beber, comer, descansar y convivir con sus deudos. Este reencuentro vital convoca a la memoria impidiendo "dejar morir del todo" a los fallecidos. Por eso, esta celebración es, ante todo, una celebración de la memoria. Los rituales reafirman el tiempo sagrado, el tiempo religioso, y este tiempo es un tiempo primordial, es un tiempo de memoria colectiva. El ritual de las ánimas es un acto que privilegia el recuerdo sobre el **olvido**.

Los ritos funerarios **canarios** prehispánicos en un documental

Nuevos datos de la historia de los habitantes de la Gran Canaria prehispanica, deducidos de análisis arqueológicos de una necrópolis de 600 años de antigüedad encontrada en 2007, pueden ser ya conocidos por el público gracias al documental "18 en 16. Memorias de un cementerio".

Nuevos datos de la historia de los habitantes de la Gran Canaria prehispanica, deducidos de análisis arqueológicos de una necrópolis de 600 años de antigüedad encontrada en 2007, pueden ser ya conocidos por el público gracias al documental "18 en 16. Memorias de un cementerio".

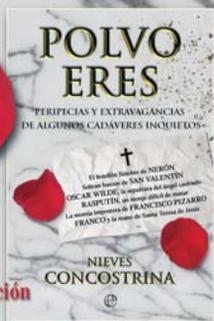
Se trata de un documental "que habla por sí mismo" sobre una investigación puesta en marcha para "desvelar secretos" del pasado, desde que en 2007 se descubriera la necrópolis en el Lomo de Juan Primo del muni-



cipio de Gáldar, explica su director Francis Quintana

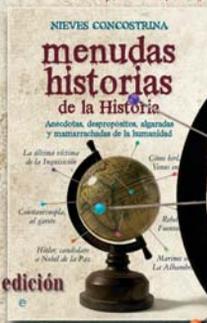
Un trabajo que, según describe el Cabildo en una sinopsis, supone "una lección de historia que va mucho más allá de los ritos de muerte que realizaban los primeros pobladores de la isla y empieza a desvelar, gracias al estudio científico de los restos humanos, flashes de la vida cotidiana de aquellos hombres y mujeres". Y es que el contenido de la necrópolis, que se ha podido estudiar gracias a que quien la halló avisó a las autoridades competentes, "entusiasmaba a los arqueólogos", según destaca el presidente del Cabildo que recalco que no es habitual que se haya promovido una película de este tipo ante un hallazgo arqueológico, que normalmente habría acabado en un expediente y una documentación arqueológica reservada sólo a **expertos**.

NIEVES CONCOSTRINA



POLVO ERES

menudas historias de la Historia



la esfera de los libros

www.laesferadelibros.com

Avilés quiere convertir su cementerio en un museo al aire libre

La oferta turística de Avilés se ampliará a partir de 2010 si, como pretende el PSOE, sale adelante un proyecto para convertir el cementerio municipal de La Carriona en un museo al aire libre. La idea, aplicada con éxito desde hace tiempo en ciudades como París o Praga, está pendiente tan sólo de hallar encaje presupuestario; la inversión requerida se estima en unos 600.000 euros. El principal valedor del proyecto, el concejal de Cultura Román Antonio Álvarez, defiende esta iniciativa "más allá del morbo asociado a la muerte" apelando al reconocido



Vista parcial del cementerio de Avilés.

interés arquitectónico del cementerio de La Carriona y a la nómina de ilustres personajes que descansan en él: Armando Palacio Valdés, Marcos del Torniello, Ana de Valle o los marqueses de Teverga, entre otros, según

publicó el diario "La Nueva España".

La piedra angular del plan para potenciar el cementerio de La Carriona como futuro activo turístico avilesino es la rehabilitación de la Casa de Cura, un inmueble municipal que amenaza ruina y cuya restauración ha sido solicitada en reiteradas ocasiones por los vecinos de La Carriona. Este caserón está llamado a ser, según la idea de Román Antonio Álvarez, un aula de interpretación del camposanto y el punto de partida de rutas guiadas que permitan visitar las tumbas y panteones **más meritorios**.

Especialistas en funeraria y tanatopraxia



ELEVADORES



C MARAS FRONTALES



C MARAS LATERALES



TÁMBULO FRONTAL



MESA DE AUTOPSIA



inoxoca s.l.

Juan de la Cierva, nave nº 1,
Tel. 93 774 29 51 - Fax : 93 774 28 43
Polígono La Torre - 08760 MARTORELL - (Barcelona)

a su servicio

Una exposición en Alemania exhibe 70 cuerpos momificados de dos milenios

Festival de momias

Los museos de Ciencias Naturales de Ottoneum y de Cultura de Funeraria de Kassel, en el centro de Alemania, rinden homenaje al arte funerario de la momificación con la muestra "Momias - cuerpos para la eternidad", que exhibe cadáveres de dos milenios de antigüedad.

"Mumien - Körper für die Ewigkeit" ("Momias - cuerpos para la eternidad") pone al



Cartel de la exposición.

alcanze del espectador setenta momias procedentes de todas las partes del mundo.

"Queremos mostrar la evolución de los métodos de conservación de cadáveres, desde la primera momia de hace milenios hasta la plastinación de hoy día", dijo el director del museo de Ciencias Naturales, Kai Földner.

El punto central de la exposición es la trascendencia histórica y cultural de la momificación; por ello, no sólo se han

incluido figuras egipcias, como por ejemplo la momia de una mujer que fue un regalo del rey danés a la Universidad de Gottinga en 1781, sino también momias encontradas en claustros e iglesias europeos.

Cadáveres de animales e incluso de niños que nacieron prematuros tendrán asimismo cabida en esta exhibición.

Sin embargo, según explicó Földner, su mayor motivo de "orgullo" es tener la momia del Faraón Imhotep, que sigue siendo "fascinante", pese al deterioro que sufrió a causa de los ladrones de sepulturas. Una de las ideas principales que se ponen de relieve en la muestra es que el deseo de alcanzar la inmortalidad debería ser sustentado por el arte de mantener el cuerpo. Por eso, se ha escogido a las "Mumia vera", para situarlas junto a un carrito de la compra lleno de productos de bienestar y spa. En cualquier caso, lo importante no es la importancia de las figuras, si son faraones o no, sino que todas las momias son los cadáveres de personas, muchas de ellas anónimas, "que vivieron, amaron y rieron hace siglos", dijo Földner.

"Momias - cuerpos para la eternidad" se ha organizado para conmemorar los 300 años de la transformación del antiguo edificio del museo en el "Collegium Carolinum", para desarrollar otras disciplinas como la medicina. Ya ha pasado por otras ciudades alemanas como Mannheim, Bolzano, o Schleswig-Holstein.

número 80 ■ Adiós 17

HYGECO
INTERNATIONAL

QUALITY HAS THE FUTURE

URNAS



MADERA



ARENA



MINIURNAS Y JOYERÍA



ECOLÓGICAS



PORCELANA

www.hygeco.com hygeco@hygeco.es

Hygeco España, S.A. - Avda. Abat Marcet, 43
Edificio Steel, 1ª Planta - Oficina 5ª 08225 TERRASSA
(Barcelona)

Tel. 93 736 96 80 - Fax: 93 736 96 82

Hygeco forma parte del Grupo "de Facultatieve"

La sociedad gestora del cementerio, Intercommunal Inhumation, está obligada a reservar una parcela para cada una de las comunidades filosóficas o religiosas que reconoce el Estado; católica, islámica, protestante, ortodoxa, anglicana e israelí.

Schaerbeek, un ejemplo de cementerio multiconfesional

Texto: Yolanda Cruz

Fotos: Alessandro Di Carlo

Schaerbeek, es una de las 19 localidades que integran la región de Bruselas, a mitad de camino entre las oficinas generales de la OTAN y la Unión Europea, el nombre por el que se la conoce mantiene la antigua grafía holandesa; Shaer - Beek, "Arroyo de orillas escarpadas". Esta población, una de las de mayor índice de crecimiento de Bélgica, ha pasado de ser escenario de conflictos raciales en las décadas de los 70 y 80 a un ejem-

plo de convivencia reflejado en la configuración de sus ayuntamientos en los que tienen representación las distintas etnias que integran la comunidad. A finales de 2.006, Schaerbeek contaba con 112.955 habitantes, de ellos el 32% eran ciudadanos inmigrantes, una poderosa comunidad turca ostenta el 60% de esta población foránea y el 40% la comunidad marroquí.

Y como los cementerios suelen ser un reflejo de la población a la que ofrecen descanso, la convivencia de distintas culturas en el campo santo de Schaerbeek está presente. Calma y tranquilidad es

lo que se respira al pasear por este cementerio. Considerado una zona verde para los vecinos de la localidad, suele ser frecuente encontrarse con turistas que lo pasean atraídos por el reconocimiento cultural e histórico de los titulares de algunas de sus tumbas, el hecho de tratarse del primer cementerio multiconfesional de la capital belga o por ser una pequeña reserva natural que aparece en el tercer volumen del Corine Biotopes Manual, el catálogo de hábitats existentes en Europa, elaborado por Pierre Deviller, Jean Deviller y Jean Paul Ledant, del Real Instituto de Ciencias Natu-



maderarte
MADERARTE XÀTIVA 2000, S.L.



SÓLO MADERA MACIZA



FÁBRICA DE ARCAS

Crta de Simat, S/N. Apartado 220. 46800 Xàtiva-Valencia
Tlf: 962283228. Fax. 962283230
E Mail: maderarte@maderarte2000.com

El actual cementerio de Schaerbeek (Rue Everestraat 4, 1140 Evere) fue inaugurado en 1.955 y desde entonces se han celebrado en él más de 57.000 inhumaciones.



rales de Bélgica, como hábitat del Topo Europeo y de varias especies de aves.

El primer camposanto de Schaerbeek se situaba en el barrio de Terdel, al noroeste de la población, abrió sus puertas en 1.868 y fue desahogado en 1.972. El actual cementerio de Schaerbeek (Rue Everestraat 4, 1140

Vista parcial de algunas tumbas del cementerio belga.

Evere) fue inaugurado en 1.955 y desde entonces se han celebrado en él más de 57.000 inhumaciones. En 2.002 pasó a ser el primer cementerio multiconfesional de Bruselas.

En la década de los 90, en Bélgica no existían cementerios para musulmanes, las reiteradas protestas de los habi-

tantes de Schaerbeek reclamando el derecho a ser enterrados con respeto a los ritos de su confesión, dan lugar a que el gobierno municipal comenzara a trabajar en el proyecto de un cementerio que pudiese dar respuesta a las peticiones de la población. El resultado es el cementerio intermunicipal que comparte espacio con el comunal y en cuyo equipo gestor están representados los municipios que se adhirieron a esta iniciativa; Berchem de Saint Agatha, la ciudad de Bruselas, Saint Jean de Molenbeek, Saint Guilles, Ganshoren, Ixelles, Saint Josse, Uccle y el propio Schaerbeek. Estos municipios conservan sus propios cementerios y sus habitantes pueden escoger dónde ser enterrados, según su credo. Este espacio multiconfesional cuenta con 6 hectáreas de las 29 que tiene el cementerio.

La sociedad gestora del cementerio, Intercommunal Inhumation, está obligada a reservar una parcela para cada una de las comunidades filosóficas o religiosas que reconoce el Estado; católica, islámica, protestante, ortodoxa, anglicana e israelí. Intercommunal Inhumation administra las parcelas 13, 21 y 22 del cementerio de Schaerbeek cuya finalidad es la inhumación de restos mortales en tierra. El entierro en dichas parcelas resulta de la

**DIVINA
AURORA S.C.V.**

FÁBRICA DE ARCAS FÚNEBRES

50 años de experiencia avalan la calidad de nuestros productos

DIVINA AURORA / SOCIEDAD COOPERATIVA VALENCIANA

Tel. 96 227 12 11 - Fax: 96 / 227 77 12

Avenida de la Ribera, s/n. - Apartado 75 - 46800 XÁTIVA (VALENCIA)

voluntad expresa del difunto dada a conocer en su testamento vital o a través de sus familiares. Las concesiones son individuales o colectivas, pudiendo alcanzar éstas hasta tres inhumaciones, por un periodo de 50 años.

Pese a encontrarse en el Evere, una céntrica zona de la población, el cementerio de Schaerbeek en un rincón de paz y tranquilidad solo interrumpido por el cantar de las varias especies de aves que allí viven. Los entierros son silenciosos, el reglamento del cementerio garantiza esta armonía con mención expresa a la necesidad de respetar la paz del recinto. Durante nuestra visita observamos el inmejorable aspecto de las tumbas, limpias, en buen estado, con flores frescas y plantas cuidadas. El abandono de las tumbas permite a la sociedad gestora retirar el derecho sobre ella, de ahí que los propietarios realicen con frecuencia arreglos y trabajos de obras menores para mantener en buen estado las lápidas, sin embargo estos han de realizarse fuera del horario de visita y después de haber solicitado un permiso a la dirección.

El cementerio de Schaerbeek no es uno de los cementerios más vistosos de Bruselas, como el de la propia capital, el de Ixelles o el de Dieweg, uno de los más ricos de la región bruselense tanto

por su patrimonio funerario como por las especies de flora y fauna que él se cobijan, sin embargo es uno de los mejores dotados en cuanto a servicios. En 2005 obtuvo el tercer premio de los International Funerall Awards en la categoría de Mejor Renovación, en la zona acotada para el esparcimiento de cenizas a lápida conmemora este galardón.

La mayoría de las mejoras han tenido lugar en los últimos diez años, coincidiendo con los inicios del proyecto de cementerio intermunicipal. La inversión que ha supuesto este camposanto multi-profesional supera los 750.000 €, cantidad destinada principalmente al arreglo y mejora del césped, aseos, vestuarios y sala de espera para los familiares.

Los cuerpos son inhumados de manera horizontal y siguiendo los ritos de las distintas religiones, así los difuntos musulmanes reposan sobre el costado derecho y mirando en dirección a la Meca, mientras los judíos se apoyan sobre la espalda con los pies dirigidos hacia Jerusalén. Todos han puesto de

Los entierros son silenciosos, el reglamento del cementerio garantiza esta armonía con mención expresa a la necesidad de respetar la paz del recinto.



Espacio dedicado para esparcir cenizas.



Hijos de Luis Chao Sobrino, S. A.

FÁBRICA DE ATAÚDES

Barrio Estación, s/n
Tels: (988) 47 00 75 / 47 00 76
Fax: (988) 47 00 29
32400 RIBADAVIA (ORENSE)
Correo E. Info@hijosdeluischaosobrino.com



Las sepulturas presentan todas las mismas dimensiones, las lápidas no se sobrepasan unas a otras, incluso las estelas deben seguir unas normas de tamaño y material.



Tumba del pintor René Magritte.

su parte para que la convivencia de los ritos sea apacible, así, las inhumaciones orientadas a la Meca y la permisividad de que sobre los lienzos que cubren los cadáveres musulmanes se coloquen puñados de tierra fresca, a su vez han supuesto a la comunidad musulmana la obligación de enterrar los cadáveres dentro de ataúdes. Durante las inhumaciones, los allegados del difunto pueden introducir ellos mismo el ataúd en la sepultura con la tapa hacia arriba y echar la primera pala de tierra y las flores.

El reglamento del cementerio Multifuncional exige las inhumaciones en féretros cuyo material facilite la descomposición. A lo largo del recorrido de sus calles no se escapa a nuestra mirada la regularidad de las mismas, la precisión de su orden. Las sepulturas presentan todas las mismas dimensiones, las lápidas no se sobrepasan unas a otras, incluso las estelas deben seguir unas normas de tamaño y material. Allí donde miramos solo encontramos orden y pulcritud. Todo ello permite al cami-

nante que busca la paz y los silencios de este cementerio disfrutar de una estética cuidada y minimalista.

No son muchas las tumbas en las que vemos jarrones con flores, es bastante más usual encontrarlos con que la vegetación que adorna los sepulcros está plantada en pequeños parterres. La altura de las distintas plantas es idéntica, un metro. Después de conocer la exactitud de las normas a la hora de reglamentar la estética de las tumbas no permitimos una reflexión sobre la capacidad de los bruseleses y quizás, de los belgas en general, de respetar unas normas de convivencia que, en este caso, los obligan a acudir periódicamente al cementerio a vigilar el crecimiento de las plantas con las que honran a sus difuntos o a encargarse a una empresa la realización de este ritual.

En el cementerio de Schaerbeek descansan varios belgas ilustres, entre ellos, el pintor René Magritte (Hainaut 1.898 - Schaerbeek 1.967), el antihitlerista Henri Jaspars (Bruselas 1.870 - Schaerbeek 1.939), el interiorista Josse Impens (Bruselas 1.840 - Schaerbeek 1.905), el cartelista Herman Richir (Bruselas 1.866 - Uccle 1.942), el acuarelista Henri Staquet (Bruselas 1838 - Schaerbeek 1.903) y hasta el padre de Johnny Hallyday (París, 1.943)

LA EXPERIENCIA Y LA CONSTANCIA DE CUATRO DÉCADAS EN EL SECTOR

Fabricamos, distribuimos y representamos la gama más completa en artículos funerarios y materiales para fabricantes de ataúdes.



R·CHAO
ARTÍCULOS FUNERARIOS
ARTICLES FUNERAIRES
FUNERAL ARTICLES

CTRA. NACIONAL 332, KM.191
03740 GATA DE GORGOS-ALICANTE-ESPAÑA-C.E.E.
TEL. 00-34-965 757 536 / 00-34-965 757 560
ESTACIÓN MOVIL FIB. 619 - 052 761
FAX. 00-34-965 757 568 MOVIL. 649-910 950
e-mail: ventas@ramonchao.com
Página Web: <http://www.ramonchao.com>

La exposición 'Ötzi, el hombre que vino del hielo', organizada por el Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, cerró sus puertas el 22 de noviembre, tras batir el récord de visitas de las muestras temporales de este centro en sus diez años de historia: más de 31.000 visitantes se han acercado a ella desde su apertura el pasado 17 de julio.

Ötzi, nuestro hombre de las nieves

Daniel Sanmartí Esteban (*)

La momia congelada de un hombre que vivió hace más de 5.300 años permite reconstruir su vida y su muerte a finales del Neolítico. El Museo Arqueológico Regional de Madrid, en Alcalá de Henares, alojó recientemente una completa exposición sobre él y las importantes investigaciones arqueológicas de las que aún es objeto.

Carne de ciervo, carne de gamuza, cereales, bayas, endrinas y raíces, ésta fue la última comida de un hombre ocho horas antes de morir por un tiro de flecha en la espalda y un fuerte traumatismo en el cráneo. Estos datos serían sufi-

cientes ya de por sí para escribir un guión de película, pero...¿y si añadimos que este hombre vivió hace más de 5.300 años y fue hallado hace poco casi intacto?

En efecto, en 1991 una pareja de excursionistas alemanes descubrieron por casualidad un cadáver que parecía ser el de un montañero perdido dos años antes por aquella zona. El cuerpo, encontrado en el glaciar de Similaun y a unos 3.200 metros de altura, estaba bocabajo, con un brazo cruzado sobre el pecho y completamente momificado dentro del hielo. El aviso a las autoridades suizas e italianas fue simultáneo y tras una serie de mediciones se llegó a la conclusión de que el cuerpo estaba

en territorio italiano a poco más de 90 metros de la frontera suiza.

Tras una serie de peripecias propias de una novela, los investigadores y los forenses se dieron cuenta por fin de que tenían algo muy importante entre manos. Y desde luego que lo era. Nada más y nada menos que la momia de un hombre de la Edad del Cobre en perfecto estado de conservación! Desde entonces la historia de Ötzi, llamado así por haber sido desenterrado en el valle de Ötztal en el Tirol del Sur, fue agrandándose y expandiéndose por toda la comunidad científica.

Los primeros detalles físicos fueron publicados con rapidez.

Ötzi, que ha permanecido 5.300 años enterrado en el hielo alpino, dispone ahora de un ataúd de lujo en el Museo Arqueológico del Tirol en Bolzano, mientras espera impertérrito a que se descubra el resto de sus secretos. Se trata de una cámara de cristal sellada, con una atmósfera constante a 6º C y una humedad relativa del 98%.



Ötzi, la momia más famosa de Europa.

Se trataba de un varón, de unos 45-55 años, de unos 60 kg en el momento de su muerte (cuando lo recuperaron pesaba 38 kg), con problemas de artritis en ambas rodillas y la espalda y con parásitos intestinales. Y en esto último radica una de las mayores singularidades de este hallazgo, ya que la conservación de la materia orgánica sólo se da en condiciones muy concretas y extremadamente difíciles. Por esto, el descubrimiento casual de un individuo de la Edad del Cobre, o Calcolítico, con todas sus pertenencias, sus ropajes y hasta su última comida es de una magnitud tremenda para el mundo científico y arqueológico.

Otra de las características de

la inesperada reaparición de Ötzi ha sido la posibilidad de tener pruebas tangibles y reales de cuales eran las herramientas de esta gente. La cantidad de elementos encontrados con este verdadero “hombre de las nieves” ha asombrado a todo el mundo por su especialización y su dificultad técnica a la hora de elaborarlos. Contaba con un equipo perfecto para moverse por sitios muy fríos, como un gorro de piel de oso, una capa de piel de venado, un chaleco, unas polainas hasta las rodillas y unos zapatos aislantes de distinto tipo de piel y forrados de plantas.

Los utensilios que llevaba encima indican que era totalmente capaz de sobrevivir sobre el terreno y que por cierto, son de difícil acceso: una hacha de cobre, varias puntas de flecha de piedra, algunas sin acabar, un carcaj, un cuchillo, y un arco más grande que él, también inacabado. Además, llevaba un kit para encender fuego compuesto de una pirita (sulfuro de hierro), un pedernal y frag-

mentos de hongo yesquero, es decir un tipo de seta que sirve para capturar, conservar y transportar brasas. La cantidad de herramientas, su buena calidad y la dificultad indiscutible para conseguirlas podría indicar que Ötzi poseía algún tipo de status social elevado. ¿Tal vez la causa de su muerte violenta fuera el intento de robarle, cosa que por suerte no consiguieron sus hipotéticos atacantes!

Las circunstancias de la muerte de este superhombre (cruzar los Alpes nevados con una flecha en el omoplato no debía ser nada fácil) no está del todo clara. Se conoce la causa, el flechazo y el golpe en la cabeza, pero ¿por qué acabó muriendo en un paso de montaña totalmente solo a 3.200 m de altitud? ¿Qué hacía allí? Se ha especulado con que Ötzi huía de unos perseguidores a los cuales él mismo habría herido, puesto que se encontraron restos de dos tipos de sangre distinta a la suya tanto en la capa como en el cuchillo y en una de las

EL SECTOR

puntas de flecha. El hecho de que tuviera unas flechas a medio hacer al igual que el arco, puede indicar que pretendía rearmarse ante un posible enemigo.

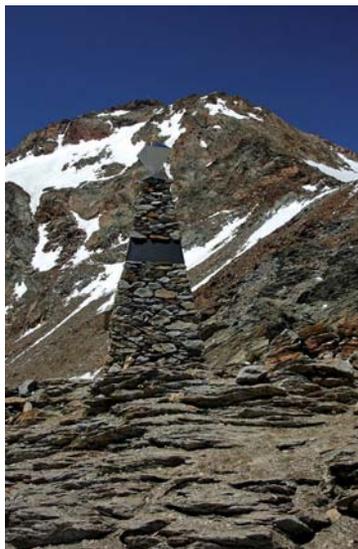
También se especula con que fuera algún tipo de ritual, ya que de otro modo ¿por qué se abandonaron unas herramientas y unos materiales tan valiosos como el hacha de cobre? Otro aspecto a considerar es que Ötzi intentara quitarse la flecha, pero la situación de la herida en la espalda hacía muy difícil que él mismo pudiera sacársela, lo cual sugiere que iba acompañado y que fue este otro quien intentó extraerle la flecha y quizá lo ramtó de un golpe en la cabeza.

Otra de las notas curiosas que rodean a Ötzi es una supuesta maldición que ha afectado a muchos de aquellos que estuvieron relacionados con los primeros momentos de su recuperación. Uno de los alpinistas, el primer arqueólogo forense, el jefe del servicio de emergencias que lo sacó, y así hasta seis personas, murieron en un breve espacio de tiempo poco después de descubrir la momia. ¿Estamos tal vez frente a la versión europea de la maldición de Tutankamón?

Ötzi, que ha permanecido 5.300 años enterrado en el hielo alpino, dispone ahora de un ataúd de lujo en el Museo Arqueológico del Tirolo en Bolzano, mientras espera impertérrito a que se descubra el resto de sus secretos. Se trata de una cámara de cristal sellada, con una atmósfera constante a 6°C y una humedad relativa del 98%, la misma que tuvo y que le mantuvo durante más de cinco milenios en un glaciar del valle de Ötztal. Se lo debemos por todo lo que nos ha contado de su época...

¿Qué es una momia?

Técnicamente una momia es todo aquel cadáver conservado, ya sea de forma artificial o de forma natural. La técnica de



Ötzi Memorial
(Ötztal)

embalsamamiento más habitual en la Antigüedad consistía en retirar del cuerpo el cerebro y las vísceras, y rellenar las cavidades corporales con una mezcla de hierbas balsámicas y otras sustancias.

Los egipcios sumergían el cuerpo en carbonato de sosa, inyectaban bálsamos en las arterias y las venas, rellenaban las cavidades del torso con sustancias aromáticas y bituminosas y con sales, y envolvían el cuerpo con telas saturadas de materiales similares. Los asirios utilizaban miel, los persas cera y los judíos especias y aloe vera.

Un buen ejemplo de todo ello lo tenemos en Alejandro Magno que fue embalsamado con miel y cera. Algunas fuentes arqueológicas calculan que hacia el año 700 d.C. habría unos 730 millones de

El punto rojo
(Fundstelle)
indica el sitio del hallazgo de Ötzi.



momias embalsamadas por egipcios.

No solo los egipcios estudiaron, buscaron o desarrollaron las técnicas de embalsamación y momificación, sino que un gran número de culturas muy distantes entre ellas dieron el mismo trato a sus muertos. Entre las más interesantes por su antigüedad están las momias negras (4.000 años) y las rojas (2.500 años) de los pueblos chinchorros. Estas momias son las más antiguas del mundo y se encuentran concretamente en la frontera entre Chile y Perú, en el desierto de Atacama, uno de los lugares más secos del planeta y por lo tanto ideal para la preservación de las momias.

Ya se han recuperado más de un centenar y fueron descubiertas a principios del siglo XX. Lo curioso de este grupo es el estilo de momificación y que toda la comunidad participara del rito, incluyéndose niños y fetos. El sistema era en primer lugar la desmembración del cadáver, separando la carne de los huesos para reforzarlos con varillas de madera. Luego lo volvían a recubrir con su piel (en caso de problemas se utilizaban pieles de animales) y terminaban pintándolas de color negro. A otras no las descarnaban, sino que sólo les extraían las vísceras, dejaban secar el cadáver y luego los cubrían con arcillas rojas, poniéndoles una peluca.

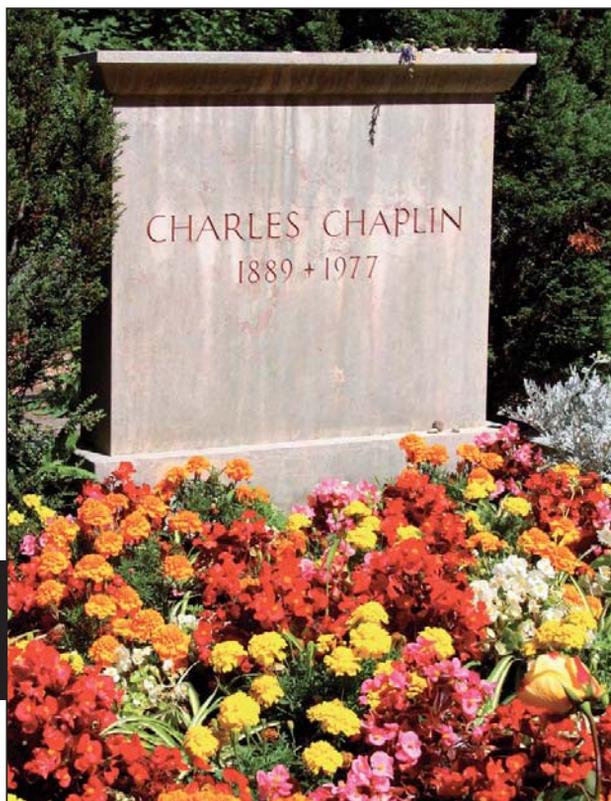
El cuidado de este tipo de momificación indica la importancia del rito y el esfuerzo comunitario que había que hacer. Es probable que la momificación no sólo implicase un rito de enterramiento, sino que tuvieran alguna finalidad ceremonial para los vivos. Hay pruebas de desperfectos por uso y de reparaciones que podrían avalar esta teoría. Esto nos lleva a plantearnos una última pregunta: ¿la momificación era un rito para los muertos o iría destinado más bien al mundo de **los vivos**?

[*] Arqueólogo

La reciente aparición del cuerpo del empresario austriaco Friedrich Karl Flick, secuestrado en noviembre de 2008 en la tranquilidad de su panteón, y el rapto del cadáver de un empresario gallego para evitar unas pruebas de ADN ha puesto de actualidad un delito no siempre catalogado con exactitud en el Derecho Penal. Sólo Argentina dispone de una ley expresa que pena a quien "secuestre un cadáver para hacer pagar por su devolución". Kafkiano, pero más frecuente de lo que cabría esperar. Charles Chaplin tampoco se libró.

Secuestro de cadáveres: un delito extravagante

Nieves Concostrina



Sepultura de Charles Chaplin en el cementerio de Corsier-Sur-Vevey (Suiza). De esta tumba fue robado su cuerpo meses después de su fallecimiento. Ahora está blindada para evitar futuras tentativas.

Por **extravagante** que resulte, a lo largo del último siglo y medio se han producido en distintos países del mundo unos cuantos raptos de muertos, no siempre con el mismo objetivo. Lograr el pago de un rescate ha sido el más frecuente, pero los secuestradores de cadáveres también han pretendido con ello evitar pruebas de paternidad que desembocaran en el mayor reparto de una herencia o la simple extorsión con cualquier otro fin. Hasta ahora, casi todos los raptos de los que tenemos noticias han acabado bien... todo lo bien que pueden acabar, porque el muerto sigue muerto. Así que entiéndase como un desenlace satisfactorio la recuperación del difunto. Sin embargo, al cierre de esta edición, los restos de un empresario gallego robados del cementerio parroquial de San Adrián de Toba, en el concello de Cee (A Coruña) no habían aparecido.

En 2007 falleció el industrial Crisanto López, un hombre muy rico que hizo una considerable fortuna con la exportación de madera. La viuda y las tres hijas reconocidas del empresario accedieron a la herencia y continuaron con su vida. Pero apareció un supuesto cuarto hijo, que levantó la voz y dijo lo que todo el vecindario conocía: aquel empresario también era su padre y, por tanto, reclamaba sus derechos hereditarios. Los trámites legales se pusieron en marcha y la Justicia ordenó la toma de muestras al cadáver para comprobar si el demandante estaba en lo cierto. El viernes 20 de noviembre de 2009 se fijó la fecha de la exhumación. Pero allí no había nada. Ni féretro ni cadáver ni nada de nada. Aire y polillas.

Los rostros del forense enviado por el juzgado y del abogado de la parte demandante cuando vieron que allí no había muerto debieron de ser un poema. Lo políticamente correcto es no hacer conjeturas sobre



Interior del panteón del empresario Friedrich Karl Flick, en el cementerio de Velden (Austria), de donde fue robado el



FOTO: JOHANN JARITZ

lo sucedido hasta que no se esclarezcan los hechos, pero está claro que el cadáver ha sido sustraído, robado, mandado... cambiado de sitio por alguien que no quiere que se practique la comparativa de ADN del empresario Crisanto con su supuesto cuarto hijo. La familia oficial del fallecido aseguró estar tan sorprendida como el que más, y, evidentemente, puso la denuncia oportuna por sustracción de cadáver. A todo ello hay que añadir que

cuero en noviembre de 2008. El 6 de diciembre de 2009, el difunto volvió a la tranquilidad de su tumba tras ser recuperado.

el hecho se dio en un pueblo, en donde todo el mundo se conoce y en donde unos miran para otro lado, nadie dice nada, nadie comenta, pero todos sospechan y todos se huelen por dónde van los tiros.

En España se realizan varias exhumaciones al cabo del año para demostrar o descartar supuestas paternidades que permiten acceder a una herencia, pero lo que no es tan frecuente es que cambien a los muertos de sitio para evitar las pruebas de ADN. Es entonces cuando al delito de profanación de sepultura se añade el de obstrucción a la Justicia. Cuando llegue a término la resolución de este caso, si es que no se ha resuelto ya cuando estas líneas vean la luz, quienes se hayan llevado el cadáver de Crisanto López se enfrentarán a una ley que protege la dignidad de los fallecidos. El artículo 526 del Código Penal se ocupa claramente de ello, y fue modificado en el año 2007 mediante una ley orgánica para endurecer las penas. Antes se castigaba con arresto de doce a veinticuatro fines de semana, pero ahora está penado con 3 a 5 meses de prisión. El artículo dice: "El que, faltando al respeto debido a la memoria de los muertos, violare los sepulcros o sepulturas, profanare un cadáver o sus cenizas o con ánimo de ultraje, destruirse, alterare o dañare las urnas funerarias, panteones, lápidas o nichos, será castigado con la pena" ya citada. Por profanación de un cadáver o sus cenizas se entienden mutilaciones, sustracción de órganos, necrofilia, o incluso el robo de objetos de valor. Lo que sí suena extraño es que cosas tan distintas estén en el mismo saco, porque nada tiene que ver robar o romper deliberadamente el jarrón de porcelana de una sepultura con el secuestro de un cadáver.

El caso del empresario gallego no ha sido el único en nuestro país. Un hecho similar se

dio en mayo de 2006 en el cementerio de Nuestra Señora Virgen de los Llanos, situado en la diputación cartagenera de El Algar (Murcia). Aquel mes se descubrió el robo de un cuerpo enterrado tres años antes. Como el muerto no se podía haber ido solo, lo primero que pensó todo el mundo es que se trataba de la acción de un perturbado, pero de perturbado tenía poco. Pocas luces, sí, pero no perturbado, porque el robo lo cometió el hijo del difunto.

El robo de un murciano

El fallecido también era empresario e igualmente había dejado una considerable fortuna. El hijo "secuestrador" tuvo noticias de que una hija no reconocida de su padre iba a solicitar una comparativa de ADN, y, en cuanto se demostrara, tendría que repartir la suculenta herencia. Acudió al cementerio acompañado de otras personas, sacó el féretro con los retos de su padre y lo ocultó en una finca a kilómetro y medio del cementerio. La familia denunció la profanación de la tumba y sólo horas después, superado quizás por los acontecimientos, el secuestrador se entregó a la Guardia Civil. Cuando le preguntaron por qué lo había hecho, sólo acertó a decir que "por motivos personales". Evidentemente. Cualquiera que robe a su padre sólo puede hacerlo por motivos personales.

Afortunadamente, en España el robo de cadáveres para evitar comparativas de ADN que llevarían irremediabilmente al reparto de una jugosa herencia no es frecuente. Tampoco lo es en el resto del mundo, pero países como Argentina no se han librado de casos similares, y alguno de ellos se ha alargado durante años, porque había en juego entre 30 y 50 millones de dólares. Sucedió en la Pampa, en la localidad de General Acha, y los tintes del secuestro del cadáver de un rico hacendado argentino, Rufino Otero,

rozaron el absurdo. No se limitaron al secuestro, sino que pusieron otro cadáver en su lugar.

En este caso, el fallecido no tenía hijos a los que señalar como sospechosos. Y ahí residía el problema. Toda la herencia de Rufino Otero, casado, sin hijos reconocidos y fallecido en 1983, pasó a manos de su viuda. Cuando la viuda pasó a mejor vida, dinero y propiedad

que pesaba. El cotilleo llegó a oídos de la mujer, Eva Paoletti, que empezó a recopilar información hasta averiguar que en el pueblo era un secreto a voces: que ella era la única hija que había tenido el terrateniente Rufino Otero, producto de su relación extramatrimonial con una empleada doméstica.

El asunto acabó en los tribunales, con decenas de testigos que aseguraban la relación filial del muerto y la pobre mujer. Pero el dinero, las tierras y el ganado estaban en manos del sobrino, que no estaba dispuesto a soltar ni un peso. La primera medida judicial era evidente: ordenar la exhumación de Rufino, comparar su ADN con el de la supuesta hija y esperar resultados, y así se hizo. Pero alguien, no se sabía quién pero era fácil sospecharlo, se fue al panteón donde estaba enterrado Rufino y dio el cambio al muerto, porque así no habría forma de que coincidiera el ADN.

Cuando se produjo la exhumación, tanto el forense como la Policía se percataron a primera vista de varias cosas: una, el ataúd había sido removido hacía muy poco tiempo; dos, el cuerpo estaba desnudo, y a Rufino lo enterraron vestido. Y tres, al cadáver que pusieron en su lugar le habían hecho la autopsia, y Rufino no había pasado por semejante trance. Pese a todo, se realizó la comparativa genética y, como era de esperar, el ADN no coincidió.

El caso quedó empantanado en los tribunales durante más de un lustro, hasta que, en 2007, una llamada anónima facilitó una serie de datos al diario argentino "Clarín": el muerto que habían colocado en el lugar del de Rufino se llamaba Alberto. El diario "Clarín", con estos datos, acudió a la Policía y las autoridades llegaron hasta el cementerio de la ciudad de Toay, lugar donde debía estar enterrado el tal Alberto, para comprobar si aún estaba en su tumba corres-

En Italia se llegó a realizar una película, dirigida por Umberto Spinazzola, en



la que se dramatizó el secuestro del cadáver del empresario italiano Enrico Cuccia.

des recayeron en un sobrino, Darío Sarasola. Fue entonces cuando una mujer reclamó ante la Justicia pruebas de paternidad porque aseguraba ser hija de aquel rico hacendado. En caso de que fuera cierto, aquí no se trataba de repartir una herencia, sino de perder hasta el último peso porque la hija tendría prioridad sobre el sobrino. Este detalle empujó a los secuestradores a no reparar en gastos.

En General Acha, donde el empresario difunto era más que conocido, los vecinos comenzaron a correr la voz sobre la tristeza que les producía una mujer que pasaba mil penalidades pese a que su padre había tenido más dinero

pondiente o sí, efectivamente, había sido exhumado, trasladado de forma ilegal y utilizado para suplantar a Rufino Otero.

Alberto no estaba en su tumba, pero como los urdidores del plan no habían dejado nada a la improvisación, también buscaron otro cadáver para sustituir al de Alberto, en este caso el de una mujer. El panorama con el que se encontró la Policía fue, primero, averiguar quién era la mujer que sustituyó a Alberto para que Alberto pudiera sustituir a Rufino; segundo, buscar en la tumba de la mujer por si acaso dentro había otro muerto, con lo cual esto sería el cuento de nunca acabar; y tercero y más importante, buscar a Rufino porque él era la clave para que una mujer que vivía casi en la indigencia pudiera acceder a la herencia que le correspondía. El principal sospechoso era el sobrino, pero el caso de Rufino parecía condenado al fracaso cuando se supo que Darío Sarasola había muerto en pleno galimatías judicial.

Finalmente, a principios de 2008, se supo que el cadáver del empresario Rufino Otero había sido incinerado para borrar cualquier pista, se ordenaron nuevas y numerosas pruebas de ADN a más familiares enterrados del empresario y la huella genética confirmó que Eva Paoletti era la legítima hija. Accedió a una herencia de 40 millones de dólares que se vio muy reducida por las costas judiciales. No le importó. Por poco que fuera, le cambió la vida.

El secuestro de Gladys Hammond

Los secuestros de cadáveres no siempre tienen como objetivo impedir el reparto de una herencia. A veces el mero chantaje o el cobro de un rescate son motivos suficientes. En el primer supuesto se engloba el secuestro de los restos de Gladys Ham-

mond, una venerable ancianita fallecida en 1997, a los 82 años, y enterrada en el cementerio de Saint Peter, en una iglesia de un condado de Inglaterra. La fallecida era suegra de Chris Hall, el dueño de una granja dedicada a la cría de conejillos de Indias destinados a investigaciones médicas. Los sabotajes a la empresa por parte de un grupo de radicales trastornados que decían actuar en defensa de los animales eran constantes: agredían a los trabajadores, los amenazaban de muerte y varias veces intentaron quemar las instalaciones... con los ratones dentro.

En octubre de 2004, cuando



la abuela Gladys llevaba enterrada siete años, secuestraron su cadáver. La exigencia para devolverlo era el cierre del criadero de cobayas, asunto al que en un principio Chris Hall no se plegó argumentando que él sólo vendía animales a quien los necesitara, al igual que muchos ganaderos crían vacas que luego van al matadero. Pero los fanáticos consiguieron a la postre su objetivo y obligaron a la familia de Gladys a cerrar el corralillo de conejillos. En agosto de 2005 la empresa clausuró y la familia esperó inútilmente que devolvieran los restos de la abuela. Nada. La Policía agudizó la búsqueda en toda Inglaterra en busca de Gladys durante año y medio, porque cada dos por tres recibía un chivatazo. Que está enterrada aquí... que luego allí... que si en mitad de un bosque... que si escondida en un pajar...

El secuestro del cadáver de Gladys Hammond fue recogido por toda la Prensa británica, que desde un principio señaló a extremistas defensores de los animales como perpetradores del delito.

Finalmente se realizaron cuatro detenciones y uno de los acusados confesó. La abuela fue recuperada. Sin vida, pero recuperada.

En abril de 2006, por fin, la Policía confirmó que había encontrado en una arboleda, cerca de un cementerio alemán de guerra, los restos enterrados de alguien que parecía ser Gladys Hammond. Se hicieron pruebas de ADN, se confirmó que Gladys era Gladys, la volvieron a enterrar en su sitio y los secuestradores acabaron a la sombra.

Los Caballeros de la Noche

Un siglo antes y en otro continente, se produjo un secuestro sonado. Sucedió en la Argentina de 1881, en el cementerio porteño de La Recoleta. La difunta secuestrada era la cuñada del gobernador de Buenos Aires. Resulta cómico que alguien intenté extorsionar al cuñado de una difunta, porque tal parentesco no suele llevar implícito un cariño incondicional. Con ello debían contar los secuestradores, porque, aunque aprovecharon la relación filial, sabían que el gobernador, el cuñado, también estaba muerto.

A quien en realidad pretendían extorsionar era a la hija de la difunta, a Felisa. Los secuestradores pedían que les entregara cinco millones de pesos en un plazo de 24 horas, y si no "la justa crítica de la nación os cubrirá de vergüenza". Manuel Dorrego, el gobernador de Buenos Aires, era todo un personaje en Argentina, un mártir de la patria, y se supone que si no se pagaba por recuperar el cadáver de la cuñada del gobernador, la vergüenza caería sobre la familia. Para llevar a cabo el rescate de la muerta se impuso la sabia deducción y el sentido común. La hija de la rapta, además de acudir a la Policía con la nota de rescate -firmada por "Los Caballeros de la Noche"- también se lo

comentó a su mayordomo, y como este sirviente fue uno de los que portó el féretro en el entierro de la secuestrada, alertó de que aquel ataúd pesaba una barbaridad y que aquello no había quien lo moviera así como así. Este dato fue clave para que la Policía buscara a la secuestrada dentro del propio cementerio de La Recoleta. Efectivamente, a la pobre Inés Indart, que así se llamaba la raptada, sólo la habían cambiado de panteón. Nunca salió del cementerio.

Los secuestradores sólo tuvieron que pasar por el trago de ser detenidos, pero no de ser condenados. Los pillaron porque el dinero que reclamaban se llevó al lugar convenido y allí los trincó la Policía. Sin embargo, quedaron en libertad: a la hora de juzgarlos no había ni una sola ley argentina que contemplara el robo de cadáveres. Pero aquel hecho pasó a la historia judicial porque inauguró una nueva tipología delictiva. A partir de aquel momento se incluyó en el Código Penal el artículo 171, que castiga con dos a seis años de reclusión al que "sustrajera un cuerpo para hacerse pagar por su devolución".

El rapto de Enrico

Nuevo salto en el tiempo y en el espacio. Italia, año 2000. El poderoso banquero Enrico Cuccia muere a los 93 años. Fue el gran patrón de las finanzas italianas y por sus manos pasaron las más importantes operaciones de su país: las de Fiat, Olivetti, Pirelli... En vida siempre llevaba guardaespaldas, pero el banquero se murió, y evidentemente, la familia despidió a los escoltas. Decisión ésta que, preci-

samente en Italia, hay que meditar antes de llevarla a cabo.

Es el país donde se ha secuestrado mayor número de muertos. Además del banquero Cuccia, también fue raptado el cadáver de Serafino Ferruzzi, fundador del famoso imperio agroalimentario; el del hijo de un industrial de la pasta, Luigi Pezzullo; han secuestrado cadáveres de diputados, de hijos de diputados, de hijos de futbolistas... de Mussolini

Enrico Cuccia fue enterrado junto a su mujer en la tumba familiar del cementerio de Meina, una localidad cercana a Milán. En marzo de 2001, la

tumba amaneció abierta y se comprobó que el muerto se había largado con ataúd incluido. Al principio no se creyó que el rapto lo hubieran llevado a cabo delincuentes. La hipótesis más aceptada inicialmente fue que el cadáver había sido robado para algún rito satánico. De hecho, varias personas relacionadas con una secta llamada Hijos de Satanás fueron interrogadas, pero, repitieron por activa y por pasiva que para qué demonios querían ellos un banquero. Como si no tuvieran bastante ya con Satanás.

La primera pista fiable llegó tres días después del robo del cuerpo, cuando la agencia de noticias Ansa recibió una carta del presunto secuestrador. Se identificaba como un hombre arruinado en la Bolsa por culpa de magnates como el banquero Cuccia, y exigía a cambio de entregar el cadáver sano y salvo que el índice MIB 30, algo parecido al Ibex 35, pero en Milán, retornara a los 50.000 puntos. Al principio coló, aunque nadie estaba dispuesto a comprar

valores sin ton ni son para provocar una subida bursátil y rescatar a un muerto. La Policía comprobó que el supuesto secuestrador resultó ser falso. Sólo era un inversor cabreado y arruinado en la Bolsa. Los auténticos extorsionadores se manifestaron una semana después: exigían varios miles de millones de liras que debían ser ingresados en una cuenta suiza a cambio de devolver el cuerpo. No hizo falta, porque resultaron ser dos amigotes hasta arriba de deudas que cometieron innumerables fallos en las distintas comunicaciones que mantuvieron con la familia.

La primera carta pidiendo el rescate la enviaron a un tipo que resultó ser el gerente de una empresa de Roma. El directivo atendía por el mismo nombre que el hijo del banquero, Paolo Cuccia, y los secuestradores-mantas lo confundieron. Al gerente de la empresa romana le pidieron un rescate por el banquero y su respuesta fue que ni de coña, que se quedarán con el banquero. Pero es que, encima, la carta iba repleta de huellas dactilares de los secuestradores. Las llamadas, además, las hacían siempre desde la misma cabina, y como la Policía no es tonta, los acabaron pillando.

El banquero estuvo 15 días escondido en un pajar, y con la resolución del caso quedaron varias cosas claras. A saber: que a los satánicos no les sirve un banquero para sus ritos, que la Bolsa de Milán atravesaba sus peores momentos y que un pajar sirve para varias cosas además de para retozar.

Charlie Chaplin no se libró

Charlie Chaplin no acabó en un pajar. Murió el día de Navidad de 1977, mientras dormía en su casa de Corsier sur Vevey, en Suiza. Fue enterrado en un cementerio cercano con la esperanza de que iniciara un descanso eterno y tranquilo. Pero



Panteón de la familia Dorrego en el cementerio de Recoleta, en Buenos Aires (Argentina). El cadáver fue la cuñada del gobernador Manuel Dorrego fue secuestrado para conseguir cinco millones de pesos de rescate.

el reposo de Charlot duró menos que una vela del Todo a Cien. La noche del 1 al 2 de marzo de 1978, unos delincuentes sacaron el ataúd y se lo llevaron con Chaplin dentro. Los profanadores apuntaron alto en un principio: 600.000 dólares de rescate, luego la misma cantidad, pero en francos, y finalmente dijeron conformarse con medio millón que tenía que facilitarles la viuda de Chaplin, Oona O'Neill.

La Policía suiza hizo un despliegue sin precedentes en el rescate de un muerto. A lo largo de casi tres meses, los investigadores instalaron un operativo de vigilancia sobre doscientos teléfonos públicos de Lausanne y sus alrededores, se pinchó el teléfono de la residencia-castillo de la familia Chaplin y se dejó que los secuestradores se relajaran. Un búlgaro y un polaco cayeron como pipiolos. Uno de ellos fue detenido en una cabina pública con el teléfono en la oreja cuando comunicaba con la viuda de Charlot, pero la única respuesta que oyó, en estéreo, fue "¡Alto... Policía!". Fueron condenados a cinco años de prisión y Charlie vuelve a estar enterrado en el cementerio suizo de Corsier-Sur-Vevey bajo dos metros de hormigón para evitar futuras tentativas.

El último secuestro

En noviembre de 2008 unos malandrines profanaron el panteón del hombre más rico del cementerio de Velden, al sureste de Austria, y se lo llevaron con ataúd incluido. El secuestrado era Friedrich Karl Flick, un famoso empresario que murió en 2006 y dejó una fortuna de 6.000 millones de euros. Siempre estuvo preocupado por un secuestro y rodeado de seguridad privada, y, paradojas de la vida y de la muerte, acabó secuestrado cuando ya era cadáver. Todo estuvo muy bien planeado porque para sacar el féretro hubo que emplear maqui-

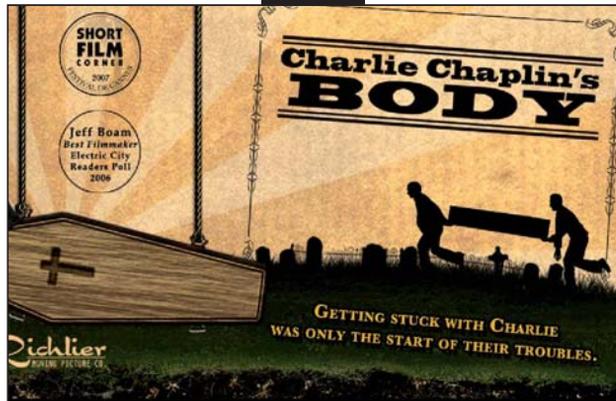
naria y un camión. Pero aparte de esto, nada más se supo durante un año, salvo que, según se sospechó, se trata de la misma banda que tres años antes había intentado secuestrar el cadáver de la madre de Arnold Swarzeneger.

La familia ofreció en su momento una recompensa de 100.000 euros, pero los secuestradores no estuvieron dispuestos a aceptar semejante miseria dada la fortuna familiar. Pidieron seis millones. Lo que sí supieron los delincuentes es que en el código penal de Aus-

car otro, quizás el de extorsión.

A ojos de la ley no es lo mismo secuestrar a un vivo que a un muerto, y es lógico que así sea, pero a la familia lo mismo le da uno u otro estado. Da igual que no respire, porque sigue siendo uno de los suyos y les duele exactamente igual que se lo hayan llevado en contra de su voluntad. De la voluntad de la familia, no del muerto, que por no tener, no tiene ni voluntad. Y además, cuando los secuestradores piden rescate, no sale más barato porque el raptado

Los secuestros de cadáveres dan para más de un guión cinematográfico.



tria no está contemplado el secuestro de cadáveres. Sólo se recoge el delito que atenta contra la tranquilidad de los muertos y los daños materiales a las sepulturas, y para más inri, este delito prescribe al año de haberse producido. Es decir, que con la ley en la mano, el secuestro del empresario Flick ha quedado en nada y habrá que apli-

Jeff Boam dirigió la película "El cuerpo de Charles Chaplin". En la otra imagen se puede ver el féretro del actor cuando fue recuperado.

sea ya cadáver. La única tranquilidad es que matarlo, no lo van a matar.

La que no renunció a la investigación fue la Policía austriaca, que a finales de noviembre de 2009 recuperó el cuerpo del empresario Flick en Hungría y detuvo a un abogado de 41 años, cerebro del secuestro. Los cómplices continuaban en busca y captura al cierre de esta edición, mientras el 6 de diciembre Friedrich Karl Flick regresaba a la tranquilidad de su panteón. Queda esperar si el secuestro del austriaco dará lugar a la revisión de las penas por robo de cadáveres, un delito del todo estrafalario del que ningún difunto adinerado parece a salvo.

Lo natural es que, ante la expectativa social de estar juntos y festejar, por comparación con lo esperable y con la felicidad de otros, las personas en duelo se sientan apesadumbradas y tristes por la imposibilidad de cumplir con dichas expectativas.

Francisco Montesinos Marín*
Marisa Páez Blarrina*

La vivencia personal de la Navidad depende de las creencias, de la tradición y del sentido que tenga en la vida de cada uno. Pero, ¿por qué los mensajes de paz y felicidad habituales en Navidad generan tanta tristeza en los dolientes? ¿Por qué son tan frecuentes las sensaciones confusas, el deseo de evadirnos? ¿Por qué sentimos ambigüedad y experimentamos sentimientos encontrados ante los compromisos por compartir en familia y participar de las festividades y la necesidad de aislarnos, de huir de la tristeza, para evitar que esta fecha nos confronte con el vacío que ha dejado quien ya no está con nosotros?

En las fechas navideñas es casi imposible mantenerse al margen de la cantidad de mensajes y recordatorios que constantemente invitan a ser felices, a reunirse, a compartir y a festejar en familia, a celebrar y a vivir con ilusión la llegada del nuevo año... En muchas ocasiones es justamente este bombardeo mediático el que genera reacciones paradójicas, en

tanto, que como seres verbales que somos, el hecho de reparar en ello puede llevar a preguntarnos, a reflexionar, a comparar, a recordar y a pensar en el futuro. Preguntas como cuánto de feliz se está siendo en este momento, lo feliz que se fue en las mismas fechas el año ante-

En definitiva, el imperativo navideño promovido por nuestra cultura hace presente e incluso incrementa en muchas personas en circunstancias diversas la tristeza, la soledad, el sentimiento de pérdida y la desilusión. Así pues, si cualquier fecha señalada en el

Vivir el duelo en tiempos de celebración

rrior, recordar lo que se hizo con el ser querido perdido, reprocharse lo que se dejó de hacer, o plantearse todo lo que se habría hecho de saber que este año no estaría con nosotros... es el otro bombardeo, el psicológico, al que con frecuencia termina estando sometido el doliente.

calendario familiar (los cumpleaños, los aniversarios, la llegada de las vacaciones...) supone una ocasión que señala y remarca la ausencia y lleva a echar de menos a los que no están, las navidades, siempre que sean una fecha relevante en la historia familiar o personal, consti-

Quando los demás celebran, el dolor se agudiza...

tuyen un momento en que de forma natural se suelen acusar la añoranza y la tristeza al pensar en los seres queridos fallecidos.

Por otra parte, este contexto y las creencias y actitudes que se promueven junto con la reglas sobre cómo regular el comportamiento ante ellos, es decir, qué hacer ante las sensaciones de malestar, hacen que las personas terminen respondiendo, comportándose en torno a estos mandatos con alta credibilidad (comportándose ante lo que se cree, y ante los mensajes que se reciben, como si fuesen verdades irrefutables) y sin la perspectiva suficiente que les facilite vivenciar estas fechas tal y como se presenten, dejando pasar y sin quedar atrapados por la propaganda que invita a un consumo masivo de bienes como respuesta, a veces, a llenar el vacío. De esta alta credibilidad en los mensajes culturales surge a menudo la exigencia social de que todo el mundo debería estar viviendo determinadas experiencias, las correspondientes al espíritu navideño, siendo que las realidades humanas son múltiples y la variabilidad personal casi infinita. Esto, a la postre, genera un profundo contraste entre lo que socialmente se espera y la realidad de las experiencias individuales, sujetas a variables históricas y situacionales de muy diversa índole. Así, el ser diferente, el tener otro tipo de experiencias, puede marginar al doliente, que finalmente puede sentirse incomprendido por el entorno, extraño y aislado en su dolor, resultando incluso molesta la alegría de los demás que esperan y que presionan para que se sea “el mismo de siempre”.

Además como reacción ante los mensajes recibidos del entorno cultural, naturalmente ocurren estos procesos porque somos individuos con lenguaje, entrenados por la comunidad verbal. Así, la posibilidad de derivar pensamientos, sensaciones y sentimientos es ineludible

a la condición humana. Entonces dado el correspondiente contexto histórico (por ejemplo, que en la historia personal festejar las navidades sea equivalente a reunirse en familia y compartir) y actual (el fallecimiento de un ser querido, el bombardeo mediático) estos fenómenos se hacen presentes aun sin ser elegidos ni esperados. Lo natural es que ante la expectativa social de estar jun-

altamente posible que en Navidades reaparezca el dolor de la pérdida aún cuando ya se creía superada.

El problema no es el dolor en sí mismo

Ahora bien, lo problemático no sería el dolor en sí mismo, sino los intentos de las personas por aminorar dicho sufrimiento, por virirlo como una recaída, como un retroceso, como una

Podemos acoger la nostalgia que nos está visitando,
y en lugar de darle la espalda, darle la bienvenida serenamente.

tos y festejar, por comparación con lo esperable y con la felicidad de otros (o al menos la de los personajes de los anuncios de la televisión), el doliente se sienta acongojado y triste por la imposibilidad de cumplir con dicha expectativa. Natural es también que ante la organización de la celebración se piense en lo que le hubiese gustado al fallecido, se compare entre lo que se hizo el año anterior y las posibilidades del año pasado y las presentes. Las mismas habilidades verbales permiten y pueden hacer que el doliente sea más sensible a la situación de otras personas desoladas, de manera que al ver a otros sufriendo, automáticamente se ponga en su lugar y dichas respuestas empáticas hagan probable y acrecienten el propio sufrimiento. De este modo, es

experiencia extraña y que esto lleve a intentar forzar experiencias opuestas a las naturales y responder a las claves del entorno que piden otras reacciones. Esto puede llevar a una trampa en la que el individuo, rechazando su dolor, comience a evitar reuniones y celebraciones, o se dedique a consumir objetos compulsivamente, o a programar múltiples actividades dirigidas a no contactar con lo que está sintiendo. En la misma dirección irían comportamientos como la ingesta de fármacos, el eludir el contacto social durante estos días, el negarse a participar de reuniones con personas queridas... con el fin de evitar que se presenten el dolor, los sentimientos de tristeza y los recuerdos.

Decimos que esto es una trampa ya que el individuo

puede verse envuelto en una espiral de comportamientos orientados a luchar contra el malestar y que le lleven a estar cada vez peor (por ejemplo, cuando se consume alcohol para conseguir un estado de ánimo festivo y más tarde, cuando la embriaguez ha pasado y en condiciones de sobriedad, el vacío se hace más evidente todavía). A la par esto es una trampa si lleva a la persona a

cienta del flujo de sentimientos y pensamientos que devienen al momento de la pérdida y después, cualesquiera que sean, como condición para que la persona pueda retomar cuanto antes su vida anterior. Por tanto, lo más útil será contactar con el dolor y permitir el flujo de emociones, pensamientos y recuerdos, más cuando hacerlo además nos acerca a ser fieles con las cosas que valoramos,

En Navidad podemos compartir la nostalgia y la tristeza con

los nuestros del mismo modo en que antes se compartió la alegría.

actuar en contra de sus propios valores (por ejemplo, cuando se rehúye de reuniones familiares por el dolor que se siente al notar la ausencia de un ser querido, cuando lo relevante para la persona son las relaciones de afecto en la familia). Sin embargo, si bien es comprensible este tipo de reacciones y no hay necesidad de que la persona se vea obligada a permanecer en situaciones festivas de las que no se sienta participe, tal como indicábamos en el artículo publicado en el número 76 de esta revista, lo más saludable desde el punto de vista psicológico, y tal como se promueve desde la Terapia de Aceptación y Compromiso (Wilson y Luciano, 2002), sería facilitar que la persona tome contacto, esté abierta y sea plenamente cons-

como puede ser el caso de la cercanía familiar o de los amigos. Como hemos señalado anteriormente, será inevitable que estos movimientos dirigidos a avanzar y continuar con la propia vida y a ser fiel a lo que da sentido y en dirección de valor, sean dolorosos. En este sentido, lo más “terapéutico” sería aprovechar la oportunidad para realizar las “tareas” del duelo que corresponden a este momento (Worden, 1991). Como decíamos, el duelo hay que vivirlo, y tiene que doler para que “la herida” pueda curar. Y hablamos de tareas porque avanzar en el proceso de duelo supone un trabajo, un esfuerzo y un tiempo de la persona que protagoniza dicho proceso, en el cual las fechas navideñas constituyen habitualmente un

momento crítico, o cuando menos una etapa especial. Por tanto, podemos acoger la nostalgia que nos está visitando, y en lugar de darle la espalda, darle la bienvenida serenamente. Y, puesto que lo normal es que esté presente en estas fechas, aprovechar dicha presencia para hablar con los nuestros de quienes no están y recordarlos, y de lo que sentimos al hacerlo, si es que lo importante allí es estar cerca de nuestros afectos, o acompañarnos en el sentimiento de vacío o pena, por ejemplo.

De este modo podemos encontrar un nuevo sentido a las reuniones familiares si, en lugar de proponernos como objetivo divertirnos, nos planteamos simplemente estar juntos, intercambiar afecto y apoyo, estrechar lazos, tener presentes a los que faltan, y compartir la nostalgia y la tristeza del mismo modo en que antes se compartió la alegría. Sin forzar las cosas, se puede compaginar y hacer de la Navidad un encuentro especial, donde haya cabida para los que comparten nuestra vida y para los que físicamente ya no están.

Dedicar un tiempo para evocar recuerdos de fechas pasadas sobre quien ya no está, mirar fotos, encender una vela en su nombre, dedicar unos minutos de silencio, y por qué no, recordar con agrado y ternura lo que esa persona nos dejó. Es cierto que, tal vez, no se encuentre la complicidad de todos y que algunas personas tengan más dificultades que otras en su propio proceso de contactar con el duelo, con las reacciones emocionales y los pensamientos ante él, o que existan dificultades para comprender nuestro estado de ánimo, y quizás insistan o incluso nos presionen para que sonriamos, salgamos o acudamos a fiestas, pensando que lo que sentimos puede cambiar repentinamente y negando así nuestra experiencia. Ante estas situaciones, es

importante recordar que tenemos derecho a estar tristes en estas fechas, puesto que en circunstancias de pérdida reciente, es lo natural.

Si nosotros mismos o quienes nos rodean tratamos de forzar la aparición de otros sentimientos que sustituyan al dolor o la tristeza (o cualesquiera sentimientos, pensamientos o recuerdos que estén presentes), es posible que estemos evitando contactar con nuestra experiencia de duelo, con lo que ello supone de posibilidad de detenerse en el proceso y de riesgo de "cerrarlo en falso", lo que puede acarrear consecuencias negativas a largo plazo, aunque en el momento lo más cómodo sea evadirnos de una u otra manera.

En cualquier caso, está en nuestra mano elegir cómo y con qué personas compartir los momentos más significativos de estos días, más allá de las convenciones sociales o de las posibles presiones que puedan existir para participar en uno u otro evento. A la hora de realizar esta elección podemos reflexionar acerca de nuestra relación con las personas más queridas de nuestro entorno, y valorar en qué medida puede ser importante compartir en este momento con determinados familiares o allegados la nostalgia o los recuerdos, en qué grado puede acercarnos, o en qué grado puede ser un modo de cuidar o ayudar y sentirse acompañado por determinada persona si es que ello es importante para nosotros.

Enfrentarse a la incomprensión de los demás

En relación con lo anterior, merece ser destacado que debido al desconocimiento que en

nuestra sociedad existe en torno al tema del duelo y las dificultades de aceptación de la muerte, muchas personas se ven obligadas a enfrentarse a la incomprensión de los demás, que esperan que pocos meses después de la pérdida el duelo esté ya superado. Por eso, a veces, repuntes del dolor provocado por la pérdida, como el que suele darse en Navidad, inquilan a quienes rodean al dolien-

estas fechas, por lo que no nos quedará más que aprender a hacer hueco al dolor y la tristeza mientras estén presentes al tiempo que vamos encontrando un lugar dentro de nosotros para el que ya no está y continuamos caminando por la vida.

En definitiva, para las personas que más o menos recientemente han perdido un ser querido, cabe esperar que las Navidades, y según el significado indi-

Está en nuestra mano escoger cómo y con qué personas compartir los momentos más significativos de estos días.

te, que en ocasiones no facilitan o en el peor de los casos llegan hasta a reprochar el dolor a quien lo exhibe o habla de él. Si bien las primeras navidades tras una pérdida constituyen habitualmente un momento de especial significación y donde el dolor puede ser especialmente intenso, por los elementos ya mencionados, no es extraño ni nada anormal que pérdidas que parecían superadas, incluso tras haber transcurrido años, y dependiendo del tipo de vínculo, se reaviven especialmente en

vidual que las mismas tengan, sean unas fechas difíciles, y lo natural será que duela la herida cada vez que se recuerda o se echa de menos a quién no está. Pero también representan una oportunidad para acercarnos a los seres queridos y, del mismo modo que en otras ocasiones nos hemos sentido unidos en la alegría y en la esperanza, sentirnos ahora cerca de quienes amamos compartiendo ahora la tristeza, ese otro sentimiento que también forma parte indisoluble de **la vida**.

(*) Francisco Montesinos Marín es Doctor en Psicología y Especialista en Psicología Clínica.

Marisa Páez Blarrina es Doctora en Psicología y Máster en Psicooncología.

Ambos son terapeutas y formadores del Instituto ACT en Madrid.

www.institutoact.es

<http://www.funespana.es/psicologia.asp>



INSTITUTO ACT

C/ Dr. Fleming 44, bajo 28036 - MADRID

Tel. +34 91 345 74 13 Fax +34 663 84 54 92

E-mail: info@institutoact.es

Web: www.actpsicologiaclinica.es

www.institutoact.es

Ave Caesar, morituri te salutant.

Pollice Verso, de Jean-Léon Gérôme, representando el final de un combate de gladiadores, en donde el público dirige el pulgar hacia abajo.



Gladiadores

Preparados para matar o morir

(I parte)

Javier del Hoyo

Nos acercamos hoy a uno de esos temas que tantas veces se han utilizado para describir, caracterizar, o incluso caricaturizar a los romanos. Quien más, quien menos sabe algo de los gladiadores. El siglo XIX con su romanticismo contribuyó en cuadros y novelas a popularizar el tema. Algunos directores de cine han immortalado escenas de luchas de gladiadores, como S. Kubrick en *Espartaco* (1960) o Ridley Scott en *Gladiator* (2000), por

no hablar de toda esa enorme producción del género *peplum* que caracterizó el cine italiano de los sesenta, y es que el cine de romanos vende. Sin embargo, poco es lo que generalmente se conoce de cómo surgieron, qué funciones tenían, cómo vivían, cuánto cobraban, si morían realmente en la arena o no, etc. Una ojeada por las páginas colgadas en la red nos da cuenta de cuántos tópicos y cuántas frases hechas sobre este tema, con la típica confusión de los gladia-

dores con el circo, lugar donde se celebraban las carreras de caballos. Es necesario profundizar y, para ello, volver a leer esas obras cuasi inmortales sobre el tema como la de Georges Ville, *La gladiature en occident des origines à la mort de Domitien* (Roma 1981), o la de P. Veyne, *Les gladiateurs*, publicada en la revista *L'Histoire* en 1978. En español tenemos muchos trabajos parciales, algunos bellísimos como los de P. Piernavieja, que estudia los epi-

tafios de los gladiadores que murieron en Hispania.

Lo primero que justifica un artículo sobre gladiadores en una revista como *Adiós*, es su origen en las honras fúnebres de un personaje célebre. Dos pueblos se disputan su origen: los etruscos, en cuyos monumentos funerarios están representados, y los osco-samnitas, desde que en 1909 F. Weege mostró sepulcros de Campania y Lucania con pinturas de combates gladiatorios.

Según el historiador Tito Livio (59 a.C. -17 d.C.), los combates de gladiadores se introdujeron en Roma en el año 264 a.C. Fueron los hermanos Marco Junio Pera (cónsul en el 230 a.C.) y Décimo Junio Pera (cónsul en 266 a.C.) quienes concedieron el primer *munus gladiatorium* ese año, en el foro Boario, con motivo de los funerales de su padre, Junio Bruto Pera, cónsul romano en el año 292 a.C. y descendiente directo de una de las grandes familias de Roma. Al principio se llevaban a cabo exclusivamente en los juegos fúnebres públicos. Y es que para los antiguos el combate a muerte entre dos contendientes era la atenuación del sacrificio humano que se estaba consumando sobre la pira o tumba del jefe muerto. Sí, existía una creencia por la que la sangre derramada sobre el túmulo alimentaba el alma que permanecía ya fuera del cuer-



Anfiteatro flavio
(vista del interior).

famosos los que dio Augusto en el año 6 a.C. consagrados a la memoria de Agripa. Los juegos del anfiteatro, los únicos propiamente romanos, llegaron a dejar en segundo plano las representaciones teatrales, que además se habían importado de Grecia. Tan sólo las carreras de caballos pudieron hacer la competencia a los gladiadores. Con todo, a pesar de la

Gladiador de profesión

Bajo el nombre general de gladiador (*de gladius*, espada) se conocía al profesional que luchaba con otro hombre, o con una bestia, en los juegos públicos de la antigua Roma. Como sucedió con otras muchas costumbres de la antigüedad, los combates de gladiadores, que habían comenzado por ser un

Los combates de gladiadores se introdujeron en Roma en el año 264 a.C.

Fueron los hermanos Marco Junio Pera (cónsul en el 230 a.C.) y Décimo Junio Pera (cónsul en 266 a.C.)

po, y proporcionaba además cierta satisfacción moral al difunto.

Pero pronto aquellos combates improvisados -cuya motivación era sólo funeraria- iban a convertirse desde el siglo I a.C. en un espectáculo perfectamente organizado, celebrados en edificios construidos expresamente para ello (anfiteatros), con una reglamentación y especialización muy concretas. Son

aceptación general y popular de los juegos, hubo veces que se levantaron en contra de la violencia y de la sangre derramada, y ello ya antes de que se implantase el cristianismo. Un ejemplo de ello fue Séneca. Dado, no obstante, la importancia del tema, que hemos dividido en dos partes, estos planteamientos morales quedan para el siguiente número.

rito de significado religioso, acabaron por ser un espectáculo público que llegó a movilizar a miles de personas.

Los gladiadores eran elegidos entre prisioneros de guerra, criminales condenados a muerte, esclavos que por su corpulencia eran comprados para tal fin, pero también hombres libres que lo tomaron como una profesión, los llamados *autorati*. Los prisioneros de



guerra tenían la oportunidad de redimir el honor perdido en la derrota; para los esclavos era un camino hacia la libertad; para los condenados a muerte una forma de aplazar la ejecución. Contra lo que pudiera creerse, los gladiadores eran auténticos profesionales que tardaban años en prepararse y ponerse a punto. No improvisaban, no eran esclavos tomados al azar, que salían alegremente al ruedo a matar o morir. Debían dar espectáculo, y esto suponía un duro adiestramiento. Por ello, los gladiadores estaban enrolados en equipos (*familia gladiatoria*), al servicio de un lanista. Vivían todos juntos en un *ludus* o escuela donde aprendían el oficio y se adiestraban con espadas de madera, ya que las auténticas se reservaban únicamente para el anfiteatro. Al llegar al *ludus*, al recién fichado se le asignaba una especialidad gladiatoria o *armatura*, y un antiguo gladiador (*doctor*). El adiestra-

miento era físico y técnico, pero también moral y psicológico. Se aprendían estrategias defensivas y ofensivas, pero también a mantener la cabeza en su sitio en los momentos difíciles.

Como eran muchos los sistemas de combate, y variados los

vos que puso en peligro el equilibrio político y social de Roma. Cicerón en una carta escrita a su amigo Ático (VII. 14) habla de la existencia de cinco mil gladiadores en Capua.

Los gladiadores educados en las escuelas se alquilaban o

Los combates de gladiadores, que habían comenzado por ser un rito de significado religioso, acabaron por ser un espectáculo público que llegó a movilizar a miles de personas

lanes y suertes de cada enfrentamiento, se fijaron reglas en el arte de la *gladiatura*, cuya enseñanza estaba encomendada a gladiadores veteranos. A cargo de éstos estaban los gladiadores que dependían del fisco, a los que el Estado man-

vendían, de suerte que los lanistas eran al mismo tiempo sus maestros y empresarios. Estas escuelas, que la gente rica se daba el lujo de sostener en los últimos años de la República, estaban repartidas en diferentes puntos del territorio romano. Durante el Alto Imperio (31 a.C. - 282 d.C.) se fundaron muchas otras. El emperador Domiciano (81-96) estableció cuatro en Roma, llamadas *ludus Gallicus*, *Dacicus*, *magnus* y *matutinus*. En ciudades como Preneste, Rávena y Alejandría, por su buen clima, se establecieron esta clase de instituciones imperiales, y la escuela de Capua conservó durante mucho tiempo su antigua reputación.

Algunos autores, especialmente Suetonio (70-125 d.C.), dan muchos detalles de los combates de gladiadores y de la intervención que en tales fiestas tomaron algunas veces los emperadores. Por ejemplo, Nerón (54-68 d.C.) hizo pelear un día en el anfiteatro a cuatrocientos senadores y doscientos caballeros. Trajano, al regreso de Dacia en el año 107 d.C. y para celebrar el final de la segunda guerra dácica, organizó unos juegos que duraron 123 días consecutivos, en los que combatieron nada menos que diez mil gladiadores.



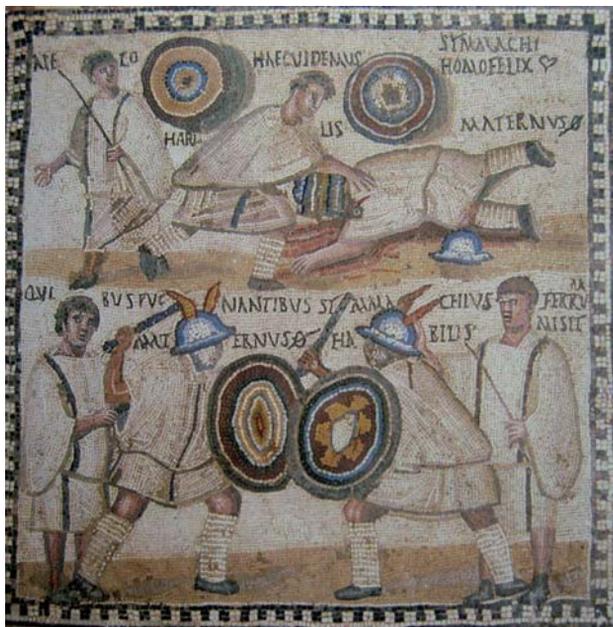
Espartaco

tenía bajo un régimen especial y pagaba. Otros lanistas reclutaban y mantenían a muchos para combatir en la arena, que luego alquilaban para funerales, banquetes y otras solemnidades. No faltaron tampoco particulares opulentos que tenían gladiadores. De una de estas escuelas, la de Capua, salió Espartaco en el año 73 a.C. para acaudillar una revuelta de esclavos

Las armas

Las armas usadas por los gladiadores no eran exactamente iguales a las que usaban los soldados romanos. Se han descubierto muchos ejemplares,





Mosaico del siglo III que muestra a dos mirmillones (MAN, Madrid).

principalmente en Pompeya y, por otra parte, se conservan numerosos mosaicos, relieves, lucernas, monumentos funerarios, etc. referentes a gladiadores, que resultan muy ricos en detalles. Las principales armas del gladiador eran:

- Gladius, espada corta de 51 cm que obligaba a un combate cuerpo a cuerpo. De ella

combates, sino por el deseo de los lanistas de equipar a sus hombres con gran riqueza y producir así un efecto teatral.

- Escudo. Podía ser cuadrado, oval o circular, más ligero y elegante que el militar.

- Brazaletes. Eran de bronce, para proteger la mano y el brazo que no iban defendidos por el escudo, a veces iban

No todos los gladiadores llevaban las mismas armas.

Había diferentes clases y categorías, que se diferenciaban por sus armas y su manera de combatir

toman nombre los gladiadores; a veces un puñal recto o curvo.

- Casco. Es la pieza más característica entre las armas defensivas del gladiador. Llevaba una visera con agujeros que cubría completamente el rostro permitiendo ver y respirar, aunque de forma muy limitada. La gran diversidad de modelos de cascos se explica no sólo por la variedad de

envueltos en correas entrelazadas.

* Grebas o espinilleras. Defendían las piernas.

Los gladiadores llevaban el pecho descubierto y la parte inferior del cuerpo cubierta con un vestido corto que sujetaban con un cinturón, bajaba por delante hasta las rodillas e iba recogido por las caderas para no estorbar el movimiento de los muslos.

Tipos de gladiadores

No todos los gladiadores llevaban las mismas armas. Había diferentes clases y categorías, que se diferenciaban por sus armas y su manera de combatir. Frente a lo que pudiéramos pensar, los combates se celebraban no entre gladiadores similares, sino entre combatientes de distintas clases habiendo calculado previamente que las ventajas y debilidades estuvieran compensadas, lo que daba un aliciente mayor aún al espectáculo. Los más populares eran los siguientes:

Mirmillones. Se distinguían por su casco de bordes amplios y el adorno de un pez en la cimera. Vestían faldilla corta, cinturón ancho, armadura en su pierna izquierda y en su brazo derecho, y el clásico escudo rectangular curvado del legionario romano. Su arma era la espada corta y recta del legionario (*gladius*). Se cree que el estilo de su vestimenta y armas deriva de los guerreros galos, que era otra forma de denominarlos. A este tipo perteneció Espartaco. Casi siempre luchaban contra los reciarios, que con su red intentaban pescar el pez que llevaban en su casco. Un verso, cruel e irónico, puesto en boca de los reciarios, se hizo célebre en la antigüedad: *Non te peto, piscem peto. Quid me fugis, Galle?*

(“No te busco a ti, sólo busco un pez, ¿por qué me huyes, Galo?”), verso que incluyó M. Sienkiewicz en su obra *Quo vadis?*

Tracios. Llevaban un pequeño escudo circular o *parmula* (de unos 60 cm de diámetro) y una espada muy corta con hoja ligeramente curva (*sica*), con el objeto de atacar la espalda desarmada de su oponente. Su indumentaria

incluía grebas altas en ambas piernas, necesarias por lo reducido de su escudo, protector para el hombro y brazo derecho (*manica*), faldilla corta con cinturón ancho, y casco con pluma lateral, visor y cresta alta. Derivado del guerrero griego de Tracia, como su nombre lo indica.

Reciarios. Combatían contra *secutores* y *mirmillones*. Peleaban semidesnudos, con una túnica corta muy ajustada

do en el Museo Arqueológico de Madrid (v. fig. 3) podemos ver uno de estos combates. El emblema está dividido en dos paneles horizontales. La lectura ha de hacerse de abajo arriba. En la escena inferior aparecen luchando el secutor Astyanax y el reciario Kalendio. A la derecha se encuentra el lanista animando el combate. Kalendio ha lanzado la red que cubre a su adversario y está atacando con el tridente. Lleva como

cripción. Así, junto a Kalendio aparece un signo, la *theta nigrum*, abreviatura de *obiit*. El reciario, caído en la arena, espera el ataque final y mortal del secutor. Los dos lanistas levantan la mano en señal de victoria y esperando la orden del *editor muneris* para el fin de la lucha con la derrota de Kalendio, cuyo tridente en el suelo marca la frontera de las dos escenas.

En un segundo mosaico (v.

Los combates se celebraban no entre gladiadores similares, sino entre combatientes de distintas clases habiendo calculado previamente que las ventajas y debilidades estuvieran compensadas

y un cinturón. Llevaban el brazo izquierdo cubierto hasta el hombro con un largo brazalete metálico (*galerus*), iban con la cabeza descubierta y armados de una red atada a una cuerda (*spira*), un tridente (*fuscina*) y un puñal. La habilidad del reciario consistía en lanzar la red para cubrir a su oponente por la cabeza, inmovilizarlo y clavarle el tridente. El puñal se utilizaba para matar a su adversario o para deshacerse de la red, cortando la línea que la sujetaba a su muñeca.

Perseguidores o *Secutores*. Iban armados con casco integral liso, protección en el brazo derecho y en la pierna derecha, escudo grande rectangular, y espada corta. Sus armas eran iguales a las de los mirmillones, a excepción del casco, liso y con pequeñas aberturas para los ojos, para evitar ser atrapados en la red de los reciarios.

Sammitas. Tomaban su nombre del armamento que llevaban los combatientes de este pueblo vecino. Llevaban un gran escudo oblongo; casco con visera, alas, cresta y cimera de plumas; una greba en la pierna izquierda; una especie de brazal de cuero o metal que cubría en parte el hombro y brazo derecho, y una espada corta. Fue el primer tipo de gladiador en aparecer.

En un mosaico del s. III, procedente de Roma y conserva-

defensa el *galerus*, pieza metálica que protegía el hombro y la nuca. Astyanax, al ser secutor, lleva casco, *manica* en el brazo derecho, el *subligaculum* o falda corta, *fasciae* en la pierna izquierda y greba en la derecha, escudo grande y espada. En la escena superior se representa el final del combate con la victoria de Astyanax, como demuestra la escena y la ins-

Mosaico del siglo III con lucha entre un secutor y un reciario (MAN, Madrid).

fig. 4) vemos en el registro inferior a dos gladiadores pertenecientes al grupo de los mirmillones. Llevan armas iguales, espadas cortas de doble filo, grandes escudos oblongos, bandas de cuero que protegían las piernas y cascos con representación de un pez. A ambos lados de la escena dos lanistas vigilan el combate. En el registro superior Materno yace en el suelo



abatido por el vencedor, Symmachio, a quien se denomina en la inscripción hombre feliz.

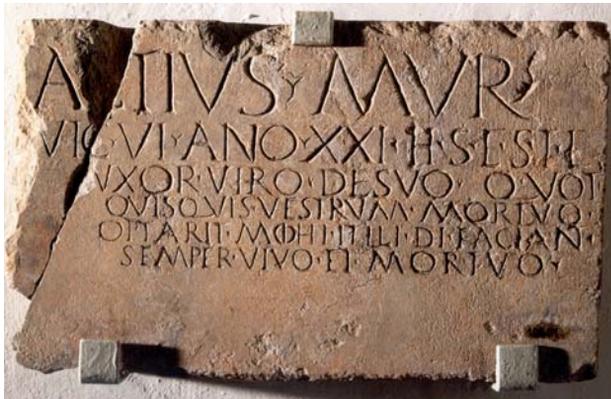
Aparte de estos tipos, que eran los principales y mejor conocidos, los textos literarios y epigráficos hablan de otros grupos minoritarios de gladiadores, como son:

Laqueari. Llevaban un lazo y una espada corta, y eran los únicos que luchaban entre sí con las mismas armas. Aparecieron en los últimos tiempos del Imperio.

Hoplómacos. Llevaban armadura completa, compuesta de casco con visera, coraza, grebas metálicas altas, y una *manica* que protegía el brazo derecho. Su escudo era circular, a semejanza del que usaba la infantería griega: los hoplitas.

Caballeros o equites. Eran gladiadores que combatían a caballo. Llevaban un casco con visera cerrada, los brazos envueltos en correas y grebas en las piernas. Por arma ofensiva tenían la espada larga, y un escudo circular por arma defensiva.

Provocatores. Solían abrir los espectáculos de combate en los anfiteatros. Combatían con espada, escudo grande rectangular, grebas, protector del brazo derecho, casco con dos viseras



Inscripción sepulcral del mirmillón Actio (Museo Arqueológico de Córdoba).

pero sin ala para no ser enganchados por las redes de los recios, con los que frecuentemente luchaban, y un protector en el pecho (*cardiophylax*).

Essedari. Combatían sobre carros. Querían imitar las hábiles maniobras de los guerreros bretones, modo de combatir que fue introducido en Roma por Julio César.

Dimachaeri. Luchaban con dos espadas, género de combate que no fue conocido hasta finales del Imperio. La inscripción sepulcral de un gladiador lo cita como *essedarius*

sive dimachaerus, es decir, que combatía sobre un carro y además con dos espadas.

Terminamos este primer capítulo sobre los gladiadores con un bellísimo epitafo del mirmillón Accio, que se conserva en el Museo Arqueológico de Córdoba (fig. 5). "Accio, mirmillón. Obtuvo seis victorias. Vivió 21 años, aquí está enterrado, que la tierra te sea leve. Su esposa lo costeó. Lo que cada uno de vosotros deseara para mí, que estoy muerto, que eso mismo se lo concedan siempre los dioses vivo o muerto".

Maderón

Féretros Ecológicos

FÁBRICA:

Polígono Industrial El Castillo, nave 3
50700 CASPE (Zaragoza)
Telf. 976 630 211 - Fax: 976 639 011 - Móvil: 696 246 645

ADMINISTRACIÓN:

Guadalquivir, 8 B - 28002 Madrid - España
Telf. +34 91 563 35 98 - Fax: +34 91 564 42 25
info@maderon.com - www.maderon.com



NUEVO FÉRETRO CON MATERIAL MÁS LIGERO (NO NECESITA ZINC) Y ECOLÓGICO (EVITA LA TALA DE ÁRBOLES)
BAJO PATENTE ESPAÑOLA Y HOMOLOGADO POR LA COMUNIDAD DE MADRID COMO FÉRETRO ESPECIAL PARA TRASLADOS

Sección coordinada por Javier Gil Martín

En los años 20, un grupo de jóvenes poetas irrumpió en el campo literario mexicano con ganas de remover los cimientos de la lírica imperante en el país, aún marcada por la retórica modernista, para ponerla así al día en los caminos que la modernidad estaba abriendo, especialmente en el ámbito europeo (es el periodo de las vanguardias históricas, en España comienzan a publicar la mayoría de los autores de la generación del 27 y en Hispanoamérica iban emergiendo autores como César Vallejo, Pablo Neruda o Jorge Luis Borges).

Para la historia literaria este grupo –“grupo sin grupo”, dirían ellos– sería conocido como los “Contemporáneos”. El nombre, que surge de una revista homónima que ellos capitanearon, cifra bien esos anhelos de búsqueda que antes mencionábamos. En un país vuelto hacia sí mismo y empeñado en defender y salvaguardar una revolución, la empresa de los Contemporáneos fue vista durante mucho tiempo como una frivolidad y su actitud causó recelos y ataques durante años. Si la literatura mexicana estaba estigmatizada por una mirada nacionalista, este grupo trató de abrir una brecha hacia otras culturas y formas de enfrentarse a lo literario. Frente a una producción literaria y artística cuya cualidad esencial es una absoluta falta de crítica, dice Jorge Cuesta en un artículo de 1932 hablando de esta generación, casi todos, si no puede decirse que son críticos, han adoptado una actitud crítica. (...) Nacieron en crisis y han encontrado su destino en esta crisis: una crisis crítica.

Una de las figuras más destacadas de este grupo fue, sin duda, José Gorostiza, que representa muy bien la evolución que siguieron estos autores y su papel en el *establishment* de la sociedad mexicana. Si los Contemporáneos comenzaron siendo un grupo aislado, en cierta medida voluntariamente, acabaron convirtiéndose en uno de los episodios más recordados y respetados de la cultura mexicana del siglo XX. Concretamente, Gorostiza llegó a ocupar cargos de gran relevancia en orga-

nismos internacionales y en el gobierno de su país.

Más allá de estos datos biográficos, José Gorostiza fue un gran poeta, especialmente por su monumental “Muerte sin fin”, uno de los grandes poemas de la literatura contemporánea en español que encuentra ciertos paralelos, dentro de la poesía mexicana, con “Piedra de sol” de Octavio Paz, uno de los mejores críticos de la obra de Gorostiza, y más lejanamente con “Algo sobre la muerte del Mayor Sabines” de Jaime Sabines. Algunos de sus lectores y críticos han visto también cercanía entre el poema y dos cimas de la poesía contemporánea; *La tierra baldía* de T. S. Eliot y *El cementerio marino* de Paul Valéry, dos autores que el poeta estimó mucho como lector.

Con la imagen principal del agua y el vaso que la contiene como metáfora del alma contenida por el cuerpo o la criatura contenida por el dios que la crea, en “Muerte sin fin” se buscan los límites de estas dualidades, su necesaria convivencia, pero es

la imposibilidad del decir o su insuficiencia y, de hecho, después de su escritura, Gorostiza apenas escribió más poesía (él lo achacaba principalmente a sus ocupaciones laborales), pero también dice en *Notas sobre poesía* a partir de un texto de Lao-Tsé: “...el espíritu humano, crucificado a su profundo aislamiento, puede amasar tesoros de sabiduría y trazarse caminos de salvación. Uno de esos caminos es la poesía. Gracias a ella, podemos crear sin hacer”. Para otros, más allá de la visión pesimista del hombre condenado a morir, late el afán de la vida que se perpetúa y renace incesantemente. Valgan todas estas miradas para enriquecer el poema, que en cualquier caso, nunca podrá ser apresado del todo por ninguna de ellas porque *entre palabra y palabra, hay corredores secretos y puentes levadizos*.

Seguro que las lecturas e interpretaciones no han acabado aún y

Muerte sin fin

también un viaje a través de los límites del lenguaje para decirlas (y decirnos), el drama de la inteligencia (*oh inteligencia, soledad en llamas...*) que observa cómo el hombre –hijo de su misma muerte, gestado en la aridez de sus escombros–/siente que su fatiga se fatiga,/se erige a descansar de su descanso/ y sueña que su sueño se repite,/irresponsable, eterno,/muerte sin fin de una obstinada muerte. Es, en este sentido y en palabras de Jorge Cuesta en una reseña de 1939, *una poesía hondamente dramática. Pero su drama es interior, como una poesía mística; interior y trascendental*.

“Muerte sin fin” ha generado infinidad de lecturas e interpretaciones, una de las medidas de la grandeza de una obra. Para algunos cifra

que esta edificación de palabras (a Gorostiza, autor meticuloso y laborioso, le gustaba la analogía entre poesía y arquitectura, poeta y arquitecto) seguirá despertando el interés y las dudas (las sanas dudas) entre futuros lectores. Nosotros, por nuestra parte, traemos aquí sólo un fragmento, el colofón de un poema que es historia aún viva de la poesía en nuestra lengua.

Junto a José Gorostiza, traemos en este número una peculiar oración de Eloy Santos a un padre con cuya ausencia hemos de aprender a vivir y que nos ha convertido en *el hambre póstuma*. Nos acompaña también Arturo Borra con su poema “Sin resguardo”, y es que la palabra no basta en un mundo *donde la sed duele en todos los rincones del hombre*.

¡Tan-tan! ¿Quién es? Es el Diablo,
 es una espesa fatiga,
 un ansia de trasponer
 estas lindes enemigas,
 este morir incesante,
 tenaz, esta muerte viva,
 ¡oh Dios! que te está matando
 en tus hechuras estrictas,
 en las rosas y en las piedras,
 en las estrellas ariscas
 y en la carne que se gasta
 como una hoguera encendida,
 por el canto, por el sueño,
 por el color de la vista.

¡Tan-tan! ¿Quién es? Es el Diablo,
 ay, una ciega alegría,
 un hambre de consumir
 el aire que se respira,
 la boca, el ojo, la mano;
 estas pungentes cosquillas
 de disfrutarnos enteros
 en sólo un golpe de risa,
 ay, esta muerte insultante,
 procaz, que nos asesina
 a distancia, desde el gusto

que tomamos en morirla,
 por una taza de té,
 por una apenas caricia.

¡Tan-tan! ¿Quién es? Es el Diablo,
 es una muerte de hormigas
 incansables, que pululan
 ¡oh Dios! sobre tus astillas,
 que acaso te han muerto allá,
 siglos de edades arriba,
 sin advertirlo nosotros,
 migajas, borra, cenizas
 de ti, que sigues presente
 como una estrella mentida
 por su sola luz, por una
 luz sin estrella, vacía,
 que llega al mundo escondiendo
 su catástrofe infinita.

[BAILE]

Desde mis ojos insomnes
 mi muerte me está acechando,
 me acecha, sí, me enamora
 con su ojo lánguido.
 ¡Anda, putilla del rubor helado,
 anda, vámonos **al diablo!**

José Gorostiza (Tabasco, México, 1901-9173)
De Muerte sin fin (Eds. Loera y Chávez, México, 1939)
En Poesía y poética (Colección Archivos, España, 1988)

SIN RESGUARDO

Ya no puedo correr a ningún resguardo/
ya no hay más que presidios
que no ocultan el miedo
que me fractura la espalda/ de frente
a este sitio donde la sed
duele en todos los rincones del hombre/
en cada región donde las manos esconden el oro
de la noche/ el abrazo ciego al lamento/
aullido que reptan en los cráneos
como un eco en un sótano que tiembla/
de rodillas
ante los disparos.

Me encarcela lo atroz: ningún amparo
puede preservar la belleza extinta/ todavía tibia/
llena de irradiaciones/ candores/ estupores
que retratan el rostro de los moribundos.
*(Se los lleva el río púrpura que los arrastra hasta
su borde erosionado/ la arena donde antes
corrían en torno al mismo robo de sentido/
esta captura repetida en los hornos del infierno
tan próximo/
tan propio de este baldío llamado
Tierra).*

Arturo Borra (Argentina, 1972)
arturoborra.blogspot.com

Padre,

ceniza cosechada y esparcida en la tierra
que el viento olvida y pierde
mientras cruza los páramos del reino.
De lo que fue tu voluntad no queda
sino un cuenco de sed aquí dormida,
un poso gris que casi no distinguo.
Si fuiste pan
y fuiste también dientes amargos,
yo he sido el hambre póstuma,
la silenciosa orilla de aquella furia inútil.
Tus deudas, fueran las que fueran,
fui
pagándolas a ratos,
cuando pude,
hasta que sepa cuáles son
y aprenda a olvidarlas
poco a poco.
He buscado
a tientas el perdón, la libertad
de ser y de existir como cualquiera,
hijo y padre de mí, voluntad inapelable
de la vida, ese azar que nunca se discute.
Ni siquiera cuando llega la muerte.

Amén.

Eloy Santos (Salamanca, 1963)

ORACIÓN QUINCENAL

Los dos grupitos animadores de las Eucaristías nos reunimos quincenalmente a orar, invitando especialmente a aquellas familias cuyos seres queridos saldrán del tanatorio al día siguiente a primera hora. Suelen ser una media docena. Les ofrecemos la oración de las cinco de la tarde y luego la misa comunitaria de las siete de la tarde.

Nuestra ilusión es que participen y que en lugar de tener la oración en el velatorio "sólo para la familia" la hagamos comunitariamente en el oratorio y con la participación de los animadores y las familias.

Como se trata de hacer alusión a las cifras, hoy es un grupo de 30 a 40 personas las que participan en cada día de oración.

El material lo confeccionamos teniendo presente el proceso de "iniciación en la fe". Hoy pasan de 20 los temas con los que hemos orado en este año.

OTRAS CIFRAS PEQUEÑAS PERO SIGNIFICATIVAS

Atención sociológica

Los velatorios son toda una escuela de humanización y de fe. En ellos llama poderosamente la atención situaciones de tipo sociológico. A diario nos encontramos con personas afectadas, hundidas que reclaman una atención especial de afecto, acogida, acompañamiento. He ahí otra urgencia pastoral que a veces es individual y a veces de tipo familiar.

Atención social

En nuestros días urge estar atentos a esas personas que han acompañado a un ser querido a lo largo de enfermedades prolongadas y duras y que de la mañana a la noche sufren el doble desgarrar de la separación de aquel a quien cuidaban y querían y ahora, además, se encuentran sin trabajo. Otra situación dia-

ria que reclama nuestro apoyo pastoral: el paro.

Las grandes preguntas

Otro aspecto especial es el de las grandes preguntas que algunas personas se hacen en estas dolorosas circunstancias. Están reclamando un tiempo, una atención, ya que se trata de un momento privilegiado en su itinerario como personas y como creyentes. En estos casos han de estar atentos tanto el sacerdote como el pequeño equipo animador de las Eucaristías.

Presencia Joven

La muerte hace presente a la familia. Y en la familia se ve a los jóvenes, a los adolescentes, menos a los niños. Y participan en la oración de los velatorios, a veces en la Eucar-

istía. Todo un mundo que ofrece posibilidades de contacto, tacto y misión.

Toda una pastoral coordinada

El tanatorio ofrece toda una pastoral ocasional. Las caras que ves hoy, no las ves mañana. Ni en los velatorios, ni en la capilla. Sin embargo, es toda una pastoral del Señor, que "pasa", que "interroga" y que pide una "respuesta".

Hay personas "tocadas de verdad" por Él. Toda una oportunidad para establecer un contacto, "quizá

(y2) El lenguaje de las cifras en el Tanatorio de la M-30



ristia. Más aquellos que han sido queridos y han sabido querer. Y hablan con el corazón.

Otro interrogante: ahí están los jóvenes.

Una media de 1.200 personas diarias

Son unas 1.200 personas las que pasan a diario por el tanatorio de la M.30. Hay horas punta en las que el personal acude más masivamente.

un proceso de iniciación".

El contacto del tanatorio puede verse incrementado por una nueva conexión parroquial con motivo del funeral. Toda una oportunidad para "coordinar ambas atenciones pastorales" y ser canalizada, sobre todo, en su comunidad local. El campo de la muerte se puede convertir en fuente de vida.

Todo un reto.

Ignacio Jordán, capellán del tanatorio de la M-30.

Javier del Hoyo

traemos a colación este término relacionado con la muerte, de tinte truculento, por su interesante derivación semántica, ya que en un principio verdugo significó simplemente 'vara, especialmente la que se corta de un árbol', para pasar luego a indicar 'azote que se da con un verdugo de árbol', y finalmente 'alguacil que ejecuta la pena de azotes' o bien 'el que ejecuta el tormento o la pena de muerte'. Como la persona que ejecutaba la sentencia de muerte solía llevar la cabeza cubierta por un gorro de lana que dejaba ver tan sólo ojos, nariz y boca, de ahí que también esa prenda adquiriera el nombre de verdugo.

Dependiendo de las culturas y las épocas, la figura del verdugo ha sido representada por distintas personas. Entre los romanos la sentencia capital solía ser llevada a cabo por los lictores. Entre el pueblo judío, sin embargo, la condena a muerte la ejecutaba todo el pueblo, no una persona con-



Verdugo

creta (pensemos en la lapidación, como hoy en algunos pueblos islámicos). Entre los celtas ejercían el oficio de verdugos los druidas o sacerdotes. A lo largo de la Edad Media y debido a la mala reputación de la profesión, se convirtió en un trabajo que se heredaba de padres a hijos; los matrimonios se celebraban entre familias de verdugos.

Algunos verdugos han llegado a ser muy famosos, como Marcel Chevalier, último responsable de la guillotina en Francia. Digamos finalmente que Luis García Berlanga filmó en 1963 *El verdugo*, un exquisito producto de cine negro español en que se criticaba la existencia de la pena de muerte. Un empleado de la funeraria se casa con la hija de un

verdugo, con quien nadie quiere emparentar. Éste, que ya va a jubilarse, convence a su yerno para que entre en el gremio y así pueda optar a un piso oficial. Dada la escasez de condenas y de indultos, el nuevo verdugo piensa que con un poco de suerte nunca tendrá que ejercer el oficio, hasta que un día la Guardia Civil acude a él para **una ejecución.**

Oye, Hypatia,

Ginés García Agüera

novi morir a Hypatia en "Ágora", de Alejandro Amenábar, y la consecuencia más inmediata es que no me es posible reflejar cómo la enigmática y estupenda actriz londinense Rachel Weisz, fallece entre la intolerancia y la cerrazón de unos y otros, cristianos, judíos o romanos.

Y no vi morir a Hypatia, porque me salí del cine cuando la película llevaba una hora de duración, y mis pobres ánimos de aguante ante ese espectáculo de película de romanos, tenían un límite que no pude sobrepasar. No pude contemplar la muerte de ese personaje, porque no me sentí con fuerzas de soportar una hora más la cinta que tanto está triunfando en todas partes y que ha contado con una envidiable campaña publicitaria.

Así que, ruego que me perdonen tantos entusiastas de la última obra de ese inteligentísimo cineasta que sabe vender cubitos de hielo en el Polo Norte, y que me disculpe tanto purista al que parece escandalizar que alguien abandone una sala de proyección sin que haya aparecido la palabra fin. Puede incluso que sea ese abandono a mitad del espectáculo, una falta imperdonable de profesionalidad. Asumo la culpa. Pero es que, de verdad, me sentí incapaz de soportar un largo rato más tanta sandez, tanto diálogo plano, tanto estereotipo de buenos y malos, tanta tierra vista desde el espacio, tanta música machacante en cada escena, tanta columna y efígie de cartón piedra, tanta supuesta masa de ciudadanos dando alaridos.

No me creí Alejandría, ni el Faro, ni la biblioteca, ni el ágora, ni los figurantes recién peinados para la ocasión. No me transmitió "Ágora" ni emoción o envoltura para mantenerme pegado a la butaca. Y el

caso es que cuando me senté en el cine, lo hice con una clara predisposición favorable a esta película y a su director. A saber por qué motivos.

Me gustó "Tesis", la primera obra de Alejandro Amenábar; hecha con cuatro pesetas y un guión medido, en un escenario tan entrañable para mí como la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid. El director sacaba oro molido de una trama precisa y lanzó al estrellato a un actor tan solvente como Eduardo Noriega. Con el que repetió en la compleja, correcta y singular "Abre los ojos", de la que necesité más de un visionado para empaparme de su curiosa atmósfera.

Después, "Los otros", una de miedo como Dios manda, de la mano de la tan majestuosa como transparente Nicole Kidman, lo encumbra como director de éxito, y consiguió el aplauso de públicos de los cinco continentes. Me gustó. Y llegó su cuarta película, con la que se llevó un Oscar de Hollywood, "Mar adentro", un canto a la vida, a pesar de tratarse de un alegato por la muerte digna, en la que Javier Bardem ascendía a los cielos interpretativos con un trabajo impagable, acompañado de un ejército de secundarios de lujo. Coincidió, por consiguiente, con tanto especialista que alaba el trabajo de este director, con calificativos como arriesgado, valiente, original, manejador del tiempo cinematográfico y dueño absoluto de su trabajo (él escribe, compone la banda sonora y dirige sus películas).

Pero ha llegado "Ágora", dinero a espuestas, proyecto caro y ambicioso, reparto de lujo y una historia que contar. Pues qué quieren que les diga. Me limitaré a referirles el comentario de un forero con el que coincidí al ciento por ciento: "La última peli-



Así imaginó el pintor prerrafaelista inglés Charles William Mitchell (1885), los momentos previos de Hypatia antes de morir.

mi aflicción...

cula de Alejandro Amenábar es un auténtico bodriazo que, de no estar dirigida por este cineasta y con la carga publicitaria con la que ha contado, no la iría a ver ni el propio director de la cinta". Todo esto, claro está, con el respeto debido a cuantos han disfrutado con la esta película que seguirá dando que hablar, y mucho.

José Luis López Vázquez



parafrasear a Espronceda: "Oye, Hypatia, mi aflicción/escucha el triste concierto..."., ya saben, los momentos bajos de cinéfilo empedernido.

Voy y recupero de entre estanterías el dvd de "El viaje a ninguna parte", de Fernando Fernán-Gómez, en la que, curiosamente, no aparece el actor finado, pero sí la amargura y la grandeza de un trabajo impagable, sí los sinsabores de una profesión en la que hombres y mujeres viajaban y se dejaban literalmente la piel, sí las miserias y esperanzas de un oficio imprescindible, sí esa capacidad para otorgar físico y presencia a tantas historias a las que, sin cómicos, les faltaría el alma de su presencia. Y también, disfrutando de Fernán-Gómez, de Sacristán, de Juan Diego, de Agustín González, de la Ponte, me acuerdo de mi López Vázquez, y me atrapa definitivamente su trabajo en el recuerdo.

Y sé que se va y desaparece mi padrino, el de "La gran familia"; se va "Mi querida señorita", mi sastre que mide cabezas de niño en "El verdugo"; mi pajillero favorito en "La esco-

austero padre enfurruñado, mi tío, cuñado, vecino, fraile, general, salido, ligón, inquisidor, sórdido o exuberante, siempre figurante ilustre de más de doscientas películas que han alimentado a espectadores de docenas de generaciones.

Dando el callo de cómico imperecedero, pateando teatros, platós de televisión y rodajes, no rechazando jamás un trabajo, luchando denodadamente contra una miseria que se le instaló en la memoria de posguerra. Y pienso que por las venas de este tipo, como les sucedía a tantos otros genios del trabajo actoral, como a tantos perdedores que reflejaba "El viaje a ninguna parte", corrían, como gustaba escribir Ángel Fernández-Santos, kilogramos de serrín. Serrín por las arterias proveniente de viejos teatros, de casinos, de escenarios contruidos para fiestas patronales, serrín de cómicos de legua, de gentes que comían un día y ayunaban tres, de actrices y actores que levantaban el telón en el frío y en el calor, en la alegría de un nacimiento o la muer-

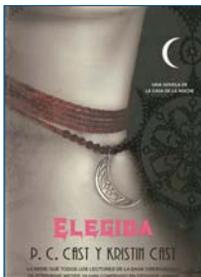
José Luis López Vázquez, fallecido a primeros de noviembre, en una de sus muchas magistrales interpretaciones. En este caso, el corto "La cabina", de Antonio Mercero.

El caso es que salgo del cine sin terminar "Ágora" y me entero (redacto estas líneas a primeros de noviembre), de la muerte de mi padrino favorito, el actor José Luis López Vázquez. Vaya, hombre. Pienso vagamente en que Amenábar jamás podrá dirigir a este actor imprescindible del cine español. Me refugio, como cada vez que una película me ha golpeado duro y que no me ha gustado a pesar de las expectativas, y encima me cae la noticia de la desaparición de López Vázquez, en otro cine, en otras películas, que me reconcilien con este mundo cruel. Y se me ocurre

petar nacional", mi impedido de "El jardín de las delicias", mi viudo de "Vivan los novios", mi asesino de "Duerme, duerme, mi amor", mi novio mezuino de "El pisito", mi barrendero de "Un millón en la basura", mi logopeda de "Habla, mudita", mi mejor licántropo en "El bosque del lobo", mi estraperlista de "La colmena", mi cura de "FEN", mi niño con cara de hombre de "La prima Angélica", mi tramposo Escabeche de "Los ladrones van a la oficina", mi policía franquista de "La corte de Faraón" mi señor de negro, mi señor atrapado en una cabina... Y en fin, mi

te de una madre. Y recuerdo a López Vázquez en "Equus", a principios de los setenta, en el Teatro de la Comedia, y dando vida al protagonista de "Muerte de un viajante" junto a Encarna Paso años después. Y pienso, Hypatia, con aflicción, que como López Vázquez, ya quedan pocos vivos, tras irse Fernán-Gómez, Agustín González y muchos que nos han ido abandonando. Quizás nos queda Manuel Alexandre, la Bardem, Juan Diego, diez o doce más, con los que coincidir en un teatro, en un cine, y no abandonar la película, o la función, a medias.

Alicia Misrahi



Elegida

P. C. CAST, KRISTIN CAST

La Factoría de Ideas

el **tercer** libro de la serie sobre la vampira iniciada Zoey Redbird combina las intrigas en un curioso juego de lealtades en el que los amigos puede que sean los enemigos y al revés.

Las autoras de la serie, madre e hija, adaptan las historias de convivencia colegial al estilo de los internados de Enid Blyton -con su intenso compañerismo-, a los tiempos modernos y los convierten en una academia para ser un buen vampiro/mago.

Los vampiros de las Cast son seres bastante amables que se esfuerzan por ser vampiros de provecho. Sin embargo, la sacerdotisa suprema de la orden a la que pertenece Zoey se ha convertido en un ser oscuro responsable de tejemanejes como convertir en no muertos asesinos ávidos de sangre humana a algunos alumnos, como la pobre mejor amiga de Zoey.

Además, Zoey vive una vida adolescente "normal" con situaciones propias de su edad y varios amoríos: su amigo de la infancia, con el que se une accidentalmente por un vínculo de sangre; un atractivo vampiro iniciado como ella y un vampiro adulto que la hace perder el sentido.

Zoey tendrá que hacer malabarrismos para intentar ayudar a su amiga, contar con la colaboración y ayuda de su archienemiga (la ex novia de uno de sus chicos) y, por supuesto, sobrevivir y decidirse por alguno de **sus chicos**.

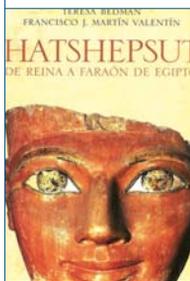
Hatshepsut. De reina a faraón de Egipto

TERESA BEDMAN,
FRANCISCO J. MARTÍN VALENTÍN

La esfera de los libros

Casi borrada del pasado y de la memoria de los hombres, la historia de Hatshepsut, hija de Tutmosis I, es recuperada por estos dos egiptólogos madrileños que han realizado una labor detectivesca para rastrear en diversos documentos y vestigios los acontecimientos de su reinado. Hatshepsut fue faraón veintidós años durante la primera mitad de la dinastía XVIII (hacia 1480-1456 a.C.).

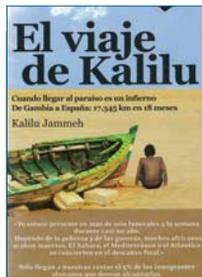
Hatshepsut, que desafió a las leyes del Antiguo Egipto al convertirse en faraón, hizo de Egipto un país próspero fundamentado en la paz y construyó numerosos edificios, como se encargan de demostrar con rigurosidad los dos auto-



res, que también relatan detalles de su búsqueda.

Sus sucesores, especialmente Tutmosis III y Ramsés II, intentaron hacer desaparecer todo rastro de su existencia borrándola de las listas de reyes y destruyendo sus estatuas.

Apasionados de la egiptología, Teresa y Francisco se cuentan entre los más reconocidos egiptólogos españoles y llevan ocho años excavando Deir el Bahari, el complejo de templos funerarios y tumbas cercano a la antigua Tebas. En Deir el Bahari se encuentra el monumental templo de la reina Hatshepsut, una singular y hermosa construcción con pórticos y amplias y largas terrazas en diversos niveles unidas entre sí por rampas de **suaave inclinación**.



El viejo de Kalilu

KALILU JAMMEH

Plataforma

Por primera vez, un inmigrante africano cuenta en primera persona los terribles peligros que se convierten en tragedias que deben arrostrar los africanos para llegar a Occidente.

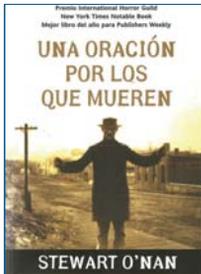
Entre ellos, por supuesto, los más conocidos: las largas travesías por mar que finalizan con un gran número de muertos por inanición, por colapso o por ahogamiento.

Kalilu, nacido en Gambia, deja claro que, en este viaje, las oportunidades y las formas de morir son muchas, ya que hay peligros menos conocidos como los asaltos de los bandideros o las largas travesías por el desierto.

Uno de los episodios más duros que cuenta, en esta historia llena de penalidades, fue cuando los atacaron una banda de bandidos argelinos y les robaron y maltrataron y violaron a las mujeres.

Sólo un 5% de los que emprenden el viaje llega a su destino. Kalilu debe poner nombre a estos muertos anónimos pues durante su viaje enterró a dos compañeros por semana.

En este libro, donde cuenta como recorrió 17.345 km en 18 meses en tres intentos de llegar a su destino, su propósito, que ha convertido en la lucha de su vida, es contar la verdad para que los africanos no pierdan sus vidas inútilmente y para que apuesten por encontrar su futuro en sus países de origen y cambiar África **desde dentro**.



Una oración por los que mueren

STEWART O'NAN

La Factoría de Ideas

El prolífico y prestigioso escritor de libros de terror, autor de *Noche de difuntos*, recrea en este libro una terrible epidemia que asoló el pueblo de Amistad (Wisconsin) tras la guerra civil norteamericana.

Obra de culto y ganadora de premios como el Horror Guild, llega a España diez años después de su publicación en EE.UU.

El desgraciado protagonista del libro, a quien el autor se dirige de tú a tú en un recurso que convierte en más escalofriante y pesadillesca la novela, es testigo de cómo la mortífera enfermedad llega al pueblo.

En un ambiente oscuro y algo primitivo, Jacob Hansen, sheriff, enterrador y pastor de Amistad compagina con dignidad y temple todas sus labores hasta que la terrible epidemia hace su aparición. En su lucha contra todo, Hansen intentará ser justo, pero cuando el mundo se hunde esto es imposible.

O'Nan plantea un escalofriante viaje hacia la muerte en el que los diversos ciudadanos intentan salvarse como pueden o huir cuando están a tiempo o creen que lo están.

Inexplicablemente, Hansen parece inmune a la plaga que cada vez afecta a gente más cercana y que provoca el pánico y que los vecinos se rebelen. A pesar de sus esfuerzos, las medidas de cuarentena son inútiles y la epidemia se extiende de forma incontrolada a la vez que crece **su desesperación**.

Day

A.L. KENNEDY

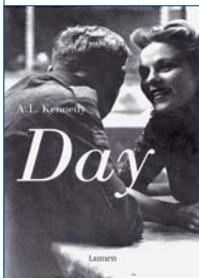
Lumen

Profundamente real y con grandes dosis de creatividad y un lenguaje poético que sacude el alma, la original autora explora la profundidad psicológica y el choque entre realidad y ficción.

Alfred Day, cuyo apellido da título a la novela, fue un aviador durante la Segunda Guerra Mundial y fue hecho prisionero por los alemanes.

En la guerra, Day halló su lugar en un mundo regido por normas en el que sus necesidades estaban cubiertas y donde tenía objetivos claros. Cuando la guerra termina, se siente perdido.

En 1949, el aviador abandona su trabajo en una librería de Londres para participar como extra en la filmación de una película en la que un grupo de prisioneros intenta



escapar de un campo de prisioneros nazi.

Las vivencias de estos personajes de ficción y los recuerdos de Day y de otros veteranos se mezclan en un juego de doble realidad. El aviador revive con intensidad unos tiempos en los que su vida tenía sentido y donde se sentía cómodo y, paradójicamente, a salvo y eso le conduce a su salvación.

También tiene un papel importante la voz de la conciencia del protagonista, que abunda en las repercusiones psicológicas, morales y físicas de los hechos que vivió.

Day's la narración de como se desperdician las vidas jóvenes por culpa de la guerra y cómo **pueden resurgir**.



Flashforward

ROBERT J. SAWYER

La Factoría de Ideas

La novela que ha originado la popular serie de televisión tiene una identidad propia en la que hay menos protagonistas y menos historias que seguir en el tiempo, pero en la que los viajes espacio-temporales y sus paradojas tienen un papel más destacado.

La obra empieza con un experimento en el CERN (Organización Europea para la Investigación Nuclear) en el que intervienen varias personas, entre ellas Lloyd Simcoe; su pareja, Michiko, y Theo Procopides. La idea es alcanzar niveles de energía que no han existido desde el Big Bang con el fin de detectar el Bosón de Higgs, una partícula elemental hipotética masiva.

Se produce un desmayo colectivo en el que muchas personas mueren, entre ellas la hija de Michiko.

A medida que se recuperan de la destrucción y de la confusión, se dan cuenta de que sus conciencias han viajado 21 años adelante y que han visto el futuro. Theo se obsesiona porque en su flashforward ha visto su asesinato y Lloyd porque que su matrimonio con Michiko no durará.

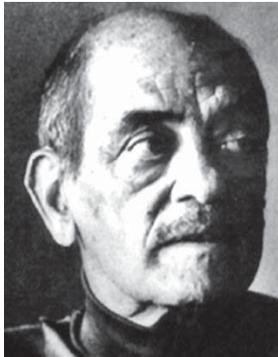
Algunas personas sin futuro se esfuerzan por cambiar su vida. Algunos lo consiguen de forma drástica, suicidándose para no tener una vida miserable.

El mundo se divide entre los que creen que el futuro es inmutable y los que no; entre los que quieren repetir el experimento y la minoría que **no desea repetir**.

Nieves Concostrina

“**p**ese a mi odio a la información, me gustaría poder levantarme de entre los muertos cada diez años, llegarme hasta un quiosco y comprar varios periódicos. No pediría nada más. Con mis periódicos bajo el brazo, pálido, rozando las paredes, regresaría al cementerio y leería los desastres del mundo antes de volverme a dormir, satisfecho, en el refugio tranquilizador de la tumba”. Este párrafo está extraído del capítulo final de las memorias de Luis Buñuel, tituladas “Mi último suspiro”. Él fabulando con estar en un cementerio y acabó incinerado. Y una contradicción más. Buñuel también escribió: “No hay mucho que decir sobre la muerte cuando uno es ateo”. Bien, pues sus cenizas puede que acabaran en manos de un cura.

El misterio en torno a las cenizas de Luis Buñuel viene



momentos de vida la broma perfecta: pretendía convocar a sus amigos, ateos como él, a su lecho de muerte, y cuando estuvieran todos, haría entrar a un cura para que lo confesara y le diera la extremaunción. Cualquier cosa con tal de escandalizar y descolocar al personal.

Las cenizas del director de cine aragonés fueron entregadas a su mujer, y ella se negó siempre a decir qué había hecho con ellas. Se llevó el secreto a la tumba. El hijo mayor de Buñuel, sin embargo, dice que las cenizas acabaron en Los Ángeles, en casa de su otro hermano, que ni confirma ni desmiente. Pero hete

Iglesia de Santo Domingo en el centro histórico de México DF. ¿Será cierto que aquí se custodian las cenizas del ateo Luis Buñuel?

De ser esto cierto, el sacerdote Fernández debe de ser un miembro emboscado del movimiento surrealista, porque resulta absurdo empeñarse en que recen a Buñuel cuando Buñuel proclamó a los cuatro vientos su ateísmo. Es una broma inigualable.

A día de hoy, ya nadie dice nada de las cenizas irreverentes de Luis Buñuel. Digamos simplemente que andan por ahí, en algún lugar. Una iglesia estaría bien por lo absurdo de la situación. Aunque si atendemos a lo que contó una amiga de la familia, Andrea Valeria, aún cabe una pizca más de surrealismo. Dijo esta mujer

Las cenizas irreverentes de Luis Buñuel

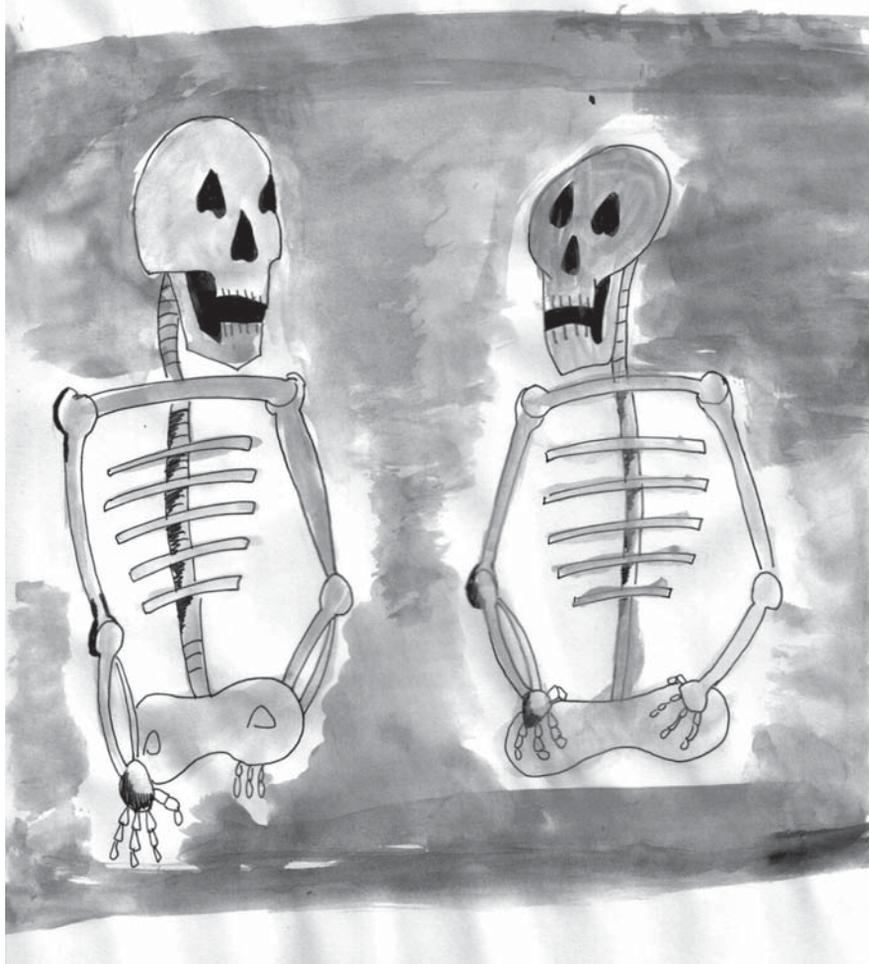
desde el mismo día de su cremación, el 30 de julio de 1983 en un cementerio de Ciudad de México. Todo se realizó en la más absoluta intimidad, tal y como él pidió: con su mujer, sus dos hijos y un puñado de amigos. Nade de oficios religiosos ni grandes pompas ni homenajes llorosos. Como Buñuel era Buñuel, o sea, surrealista a más no poder, incluso diseñó para sus últimos

aquí que un sacerdote mexicano llamado Miguel Concha se descolgó en 2004 diciendo que otro cura, Julián Pablo Fernández, tiene las cenizas porque se las pidió a la viuda para guardarlas en el templo de Santo Domingo, en el centro histórico de Ciudad de México, con la intención de crear un espacio público en donde la gente pudiera ir a rezarle. Y esto sí que es del todo sorprendente.

que la viuda, cuando escuchó los rumores que corrían sobre las idas y venidas de las cenizas de su marido, le comentó: “El cura Julián cree que tiene las cenizas, pero no es así” ¿Significa esto que la viuda entregó al cura unos polvitos que no eran Buñuel y que el cura Julián anda custodiando las cenizas de otro? Como esto sea así, para partirse. Sería la última fechoría surrealista de **Luis Buñuel**.

☠ CALAVERAS ☠
by Elena

¿QUÉ TE HAN TRAÍDO LOS REYES?
LO DE SIEMPRE, SUDARIOS, ¡Y A TI?
LO DE SIEMPRE, REPELENTE DE GUSANOS



ATROESA

HORNOS CREMATORIOS

COMPROMISO CERTIFICADO CON LA CALIDAD Y MEDIOAMBIENTE

DISEÑO Y FABRICACIÓN ADAPTADOS
A LAS NECESIDADES DE CADA CLIENTE

ATROESA

AVDA. BRUSELAS, 56, 6º-2
28028 MADRID
TELÉFS. 91 356 61 69 - 91 726 71 95
TELEFAX. 91 356 06 60



ACREDITADO POR ENAC

E-MAIL. comercial@atroesa.com WEB. www.atroesa.com



ACREDITADO POR ENAC